



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

***Explorando la violencia en el noviazgo de estudiantes
adolescentes de una preparatoria urbana de la BUAP durante
el confinamiento por COVID-19***

TESIS

que para obtener el título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

presenta

Monica Fernanda Medina Espindola

Director

Dr. José Luis Rojas Solís

Co-director

Dr. Ignacio Méndez Balbuena

Noviembre 2023

Dedicatoria

A Patricia, la mujer más trabajadora, persistente y fuerte que he conocido en toda mi vida, gracias por ayudarme cada día a no rendirme, por creer en mí y ayudarme a estar este día aquí, este logro es tuyo, mami.

Agradecimientos

Considero que este ha sido uno de los procesos más desafiantes y enriquecedores por los que he pasado, me enseñó, puso en duda, pero también me hizo crecer en diversos aspectos y afortunadamente, en cada uno de ellos estuve acompañada por personas que no me dejaban sola y hacían que el trayecto fuera más fácil y por ello, quiero agradecer a cada una de ellas.

En primer lugar, quiero reconocer a Patricia, mi madre, que me escuchaba cada vez que no podía más, que encontraba las palabras para alentarme y motivarme a seguir y que desde que era pequeña me preparó para llegar a este momento, creo que el que me permitieras ser libre, aprender por mí misma y ser independiente hizo que disfrutara más de este proceso, gracias por acompañarme, apoyarme y ser el principal motivo para obtener este logro, te amo.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi hermano y a Angie, por ser las personas que más admiro, gracias por enseñarme a ser persistente y por darme el impulso para un día ser como ustedes. También, gracias por aquella comida en la pizzería, donde me cuestionaron sobre mis resultados y ahí entendí que debía estudiar más, pero, sobre todo, que no estaba tan perdida como pensaba.

Gracias al doctor José Luis y al doctor Ignacio, por creer en mí y ver mi potencial para llevar a cabo este proyecto, gracias por sus enseñanzas, por motivarme en cada entrega, por corregirme y exigirme a dar lo mejor, sin duda me hicieron aprender y crecer en todos los aspectos de mi vida.

En cuarto lugar, agradezco el apoyo que me fue otorgado por el CONCYTEP a (Convenio 602-2023 - "Estudio exploratorio sobre estilos de vida para la población adulta en estudiantes universitarios de Puebla: Segunda fase") y a cada uno de mis compañeros del Grupo de Investigación "Análisis de relaciones interpersonales: Pareja, Familia y Organización", por dejarme aprender de ustedes y por estar en cada momento.

En quinto lugar, quiero agradecer a cada uno de mis amigos, por estar, apoyarme, preguntar y motivarme a seguir y terminar. Gracias Toño y Misa, por creer en mí y alegrarse con cada pequeño logro, por tomarlo como suyo y disfrutar tanto el proceso como yo, pero también por apoyarme cuando no podía más, siempre tuvieron las palabras correctas para que no me rindiera y pudiera llegar al día de hoy. Gracias Xio,

Susy, Aimeé, Vero, Viv, Andy, Mich, en ustedes encontré mi lugar favorito y esa ruta de escape cada vez que necesitaba dejar de pensar, pero también el espacio para practicar y mejorar, las amo con el corazón, gracias por tanto. Asimismo, gracias a Karen y Gera por toda su ayuda, por emocionarse, preguntarme y apoyarme siempre, los quiero mucho.

En sexto lugar quiero agradecer a toda mi familia, por alegrarse y preguntarme siempre cómo iba, darme consuelo y motivación para seguir, pero sobre todo a Popis por cada café a las 2 de la madrugada, sin duda las develadas no hubieran podido ser iguales sin tu ayuda y a Tombocho por quedarse conmigo hasta tarde, porque, aunque nunca te lo dije, me ayudaste a no rendirme y encontrar la fuerza que necesitaba.

Por último, quiero agradecer a Ramón y Doby, por estar siempre que lo necesité, fueron mi motor en muchas ocasiones y el espacio para dejar atrás tanto estrés, sin duda son parte importante de este logro, gracias por ser mi familia.

Resumen

La violencia en el noviazgo es un fenómeno que ha captado un gran interés dentro de la comunidad científica, por lo que existen múltiples investigaciones que abordan este problema desde diversas perspectivas. Sin embargo, la presente investigación pretende analizar este conflicto identificando la relación entre los diferentes tipos de violencia y algunos factores asociados como el apego y la resolución de conflictos, en una muestra de estudiantes poblanos de entre 15 y 20 años que hayan tenido o tengan una relación de pareja. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos para obtener las principales medidas de tendencia central y normalidad de los datos, así como la confiabilidad de las escalas implementadas; acto seguido, se llevaron a cabo análisis inferenciales para determinar las diferencias por sexo y las asociaciones entre las diversas variables, finalmente, se hicieron análisis predictivos. En cuanto a los resultados, sobresale la baja frecuencia de la violencia, la cual se presentó con carácter bidireccional. Además, en la muestra de las mujeres destacó la implicación cometida, el apego ansioso y la violencia relacional perpetrada; mientras que, en los hombres, la violencia verbal sufrida, el control virtual sufrido, entre otras. Por otra parte, las correlaciones que destacaron en la muestra de mujeres fueron la implicación cometida con la implicación sufrida, el control virtual sufrido con el control virtual perpetrado y la implicación sufrida con la violencia verbal sufrida; para la muestra de los hombres destacó la asociación entre la resolución positiva cometida con la positiva sufrida, la violencia verbal sufrida con el aislamiento sufrido, el control virtual sufrido con el aislamiento sufrido, la violencia verbal sufrida con la violencia relacional sufrida y la implicación sufrida con la violencia relacional sufrida. Por último, en los modelos de ecuaciones estructurales las variables que tuvieron mayor peso predictivo para ambos sexos fueron el apego ansioso y la implicación cometida en la perpetración de diversos tipos de violencia como la verbal, la relacional, entre otras. En conclusión, es necesario seguir investigando sobre el fenómeno de la violencia en parejas de adolescentes y jóvenes y, sobre todo, continuar con medidas preventivas ante esta problemática a través de herramientas necesarias para una interacción saludable y satisfactoria dentro de sus relaciones de pareja.

Palabras clave: violencia en el noviazgo, adolescentes, resolución de conflictos, apego, COVID-19.

Abstract

Dating violence is a phenomenon that has attracted great interest within the scientific community, so there are multiple investigations that address this problem from different perspectives. However, the present research aims to analyze this conflict by identifying the relationship between different types of violence and some associated factors such as attachment and conflict resolution, in a sample of Puebla students between 15 and 20 years of age who have had or are in a dating relationship. Descriptive statistical analyses were carried out to obtain the main measures of central tendency and normality of the data, as well as the reliability of the scales implemented; then, inferential analyses were carried out to determine the differences by sex and the associations between the different variables, and finally, predictive analyses were performed. Regarding the results, the low frequency of violence, which was bidirectional in nature, stands out. In addition, in the sample of women, involvement committed, anxious attachment and relational violence perpetrated stood out; while in men, verbal violence suffered, virtual control suffered, among others. On the other hand, the correlations that stood out in the sample of women were involvement committed with involvement suffered, virtual control suffered with virtual control perpetrated and involvement suffered with verbal violence suffered; for the sample of men, the association between positive resolution committed with positive resolution suffered, verbal violence suffered with isolation suffered, virtual control suffered with isolation suffered, verbal violence suffered with relational violence suffered and involvement suffered with relational violence suffered. Finally, in the structural equation models, the variables that had the greatest predictive weight for both sexes were anxious attachment and involvement in the perpetration of various types of violence, such as verbal and relational violence, among others. In conclusion, it is necessary to continue researching on the phenomenon of violence in adolescent and young couples and, above all, to continue with preventive measures against this problem through the necessary tools for a healthy and satisfactory interaction within their couple relationships.

Keywords: dating violence, adolescents, conflict resolution, attachment, COVID-19.

ÍNDICE

Introducción	xv
Capítulo 1. Propósito y organización.....	2
1.1 Planteamiento del Problema	2
1.2 Pregunta de Investigación.....	3
1.3 Objetivos	3
1.3.1 Objetivo General.....	3
1.3.2 Objetivos Específicos	3
1.4 Justificación	3
1.5 Hipótesis	5
1.6 Definición Conceptual de las Variables	5
1.6.1 Violencia en el Noviazgo	5
1.6.2 Resolución de Conflictos	6
1.6.3 Apego	6
1.6.4 Maltrato Técnico	6
1.7 Definición Operacional de las Variables	6
1.7.1 Violencia en el Noviazgo	6
1.7.2 Resolución de Conflictos	6
1.7.3 Apego	7
1.7.4 Maltrato Técnico	7
Capítulo 2. Marco Teórico	9

2.1 Adolescencia.....	9
2.1.1 Delimitación Conceptual	9
2.1.2 Características.....	11
2.1.2.1 Físicas.....	11
2.1.2.2 Psicológicas.....	12
2.1.2.3 Sociales.....	13
2.1.3 Adolescencia y Relaciones de Pareja.....	13
2.1.3.1 Noviazgo.	15
2.1.3.2 Otras Relaciones de Pareja.....	15
2.2. Violencia	16
2.2.1 Aspectos Conceptuales	16
2.2.2 Clasificación de la Violencia	19
2.2.2.1 Según el Contexto.....	19
2.2.2.1.1 Violencia Autoinfligida.....	19
2.2.2.1.2 Violencia Interpersonal.....	20
2.2.2.1.3 Violencia Colectiva.....	21
2.2.3 Factores asociados.....	22
2.3 Violencia en el Noviazgo.....	29
2.3.1 Definición de Violencia en el Noviazgo.....	29
2.3.2 Tipología.....	32

2.3.2.1 Violencia Psicológica.....	32
2.3.2.2 Violencia Física.	33
2.3.2.3 Violencia Sexual.....	33
2.3.3 Teorías de la Violencia en el Noviazgo.....	34
2.3.3.1 Teorías Individuales.	34
2.3.3.1.1 Teoría del Apego.....	34
2.3.3.1.2 Teoría de la Conducta.....	34
2.3.3.1.3 Teoría Genética.	35
2.3.3.2 Teorías Familiares.....	35
2.3.3.2.1 Teoría Generacional.....	35
2.3.3.2.2 Teoría de la Transmisión Intergeneracional.....	35
2.3.3.3 Teorías Sociales.....	35
2.3.3.3.1 Teoría del Aprendizaje Social.	35
2.3.3.3.2 Teoría Feminista.	36
2.3.3.3.3 Teoría del Intercambio Social.....	36
2.3.3.4 Teorías con Diversos Factores.....	36
2.3.3.4.1 Teoría Ecológica Anidada.	36
2.3.3.4.2 Teoría Analítica del Comportamiento.....	37
2.3.3.5.3 Teoría de la Atribución.	37
2.4 Mecanismos de Defensa.....	38

2.4.1 Definición de Mecanismos de Defensa.....	38
2.4.2 Tipos de Mecanismos de Defensa.....	38
2.4.3 Mecanismos de Defensa y Violencia	40
2.6 Apego.....	40
2.6.1 Definición de Apego.....	40
2.6.2 Tipos de Apego.....	40
2.6.2.1 Apego Seguro.....	41
2.6.2.2 Apego Evitativo.....	41
2.6.2.3 Apego Inseguro.	41
2.6.3 Apego y Violencia en el Noviazgo	41
Capítulo 3. Metodología	44
3.1 Diseño de la Investigación	44
3.2. Sujetos	44
3.3 Instrumentos de Medición	44
3.3.1 Datos Sociodemográficos	44
3.3.2 Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos	44
3.3.3 Inventario de Violencia en el Noviazgo de Adolescentes para Jóvenes Mexicanos (VADRI-MX).....	45
3.3.4 Escala de Estilos de Apego Adulto	46
3.3.5 Maltrato Técnico	46

3.4 Procedimiento	46
3.5 Aspectos Éticos	47
3.6 Análisis de Datos y Estadísticos	47
Capítulo 4. Resultados	50
4.1 Datos Sociodemográficos	50
4.2 Análisis Descriptivos	52
4.3 Análisis Inferenciales	60
4.3.1 Análisis de Correlación.	60
Capítulo 5. Discusión	69
Capítulo 6. Conclusiones	79
6.1 Conclusiones	79
6.2 Limitaciones del Estudio	80
6.3 Fortalezas del Estudio.....	80
6.4 Futuras Líneas de Investigación	81
6.5 Recomendaciones o Sugerencias	81
6.6. Aportaciones de la Presente Tesis	82
Referencias	83
Anexo	98
Anexo 1. Cuestionario.....	98
Anexo 2. Currículum vitae del sustentante	107
I. Datos personales	107

II. Redes sociales científicas	107
III. Cuadro resumen	107
IV. Artículo científico	109
V. Ponencia presentada en la Preparatoria Benito Juárez García (BUAP)	110
VI. Ponencia “La violencia en el noviazgo y la importancia de una resolución positiva de los conflictos”	111
VII. Participación en Proyectos Científicos de Investigación (Haciendo Ciencia en la BUAP).....	112
VIII. Participación en Proyectos Científicos de Investigación (SIEP, BUAP)	113
IX. Participación en Proyectos de Investigación CONCYTEP	114

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Tipos de relaciones de pareja en la adolescencia</i>	14
Tabla 2 <i>Factores Asociados</i>	23
Tabla 3 <i>Factores asociados</i>	24
Tabla 4 <i>Factores asociados</i>	25
Tabla 5 <i>Factores asociados</i>	27
Tabla 6 <i>Factores asociados</i>	28
Tabla 7 <i>Factores asociados</i>	29
Tabla 8 <i>Definiciones de violencia en las relaciones de noviazgo</i>	30
Tabla 9 <i>Mecanismos de defensa</i>	38
Tabla 10 <i>Mecanismos de defensa</i>	39
Tabla 11 <i>Análisis de fiabilidad y principales estadísticos descriptivos</i>	52
Tabla 12 <i>Principales estadísticos descriptivos y comparación entre sexos en las variables incluidas</i>	55
Tabla 13 <i>Correlaciones entre todas las variables para la muestra total (N=428)</i>	60
Tabla 14 <i>Correlaciones entre todas las variables para la muestra de mujeres (n=259)</i>	62
Tabla 15 <i>Correlaciones entre todas las variables para la muestra de hombres (n=169)</i>	63

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Formas de violencia</i>	17
Figura 2 <i>Clasificación de la violencia</i>	19
Figura 3 <i>Frecuencia de la edad de los participantes</i>	50
Figura 4 <i>Frecuencia de participantes con pareja actual</i>	51
Figura 5 <i>Frecuencia del tipo de relación actual de los participantes</i>	51
Figura 6 <i>Frecuencia del tipo de relación pasada de los participantes</i>	52
Figura 7 <i>Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 1</i>	58
Figura 8 <i>Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 2</i>	58
Figura 9 <i>Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 3</i>	59
Figura 10 <i>Factores asociados a la perpetración de la violencia en el noviazgo en toda la muestra</i>	65
Figura 11 <i>Factores asociados a la perpetración de violencia en el noviazgo por parte de las mujeres</i>	66
Figura 12 <i>Factores asociados a la perpetración de violencia en el noviazgo por parte de los hombres</i>	67

Introducción

La etapa de la adolescencia está caracterizada por diversos cambios en todos los ámbitos en los que se desenvuelve el adolescente, es aquí donde las relaciones interpersonales cobran un papel relevante, especialmente las relaciones de pareja en donde en ocasiones puede presentarse la violencia, la cual suele entenderse como aquella acción por parte de uno de los miembros de la pareja (o ambos) con la finalidad de dañar al otro ya sea física, psicológica o sexualmente (Alarcón-Vásquez et al., 2022; Meneses y Herrera, 2019).

Aunado a esto, en ocasiones se tiene la idea errónea de que sólo las personas casadas son quienes sufren violencia de pareja (González-Ortega et al., 2008) sin embargo, de acuerdo con la evidencia empírica disponible, la violencia de pareja se puede presentar desde edades muy tempranas a través de diversas formas y medios, entre los que actualmente destaca el internet que es, sin duda, una herramienta que puede ayudar a que esta se reduzca, o en su defecto pueda ser utilizada para ejercer violencia a través de diversas modalidades (Muñiz et al., 2015). La violencia de pareja en adolescentes ocurre durante los noviazgos, este es un fenómeno importante que debe ser estudiado y atendido, ya que es en esta etapa donde los individuos empiezan a desarrollar una idea de cómo deben relacionarse afectivamente con las demás personas, lo cual, en ocasiones, puede repercutir en su vida adulta (Arroyave, 2018).

Por lo anterior el objetivo del presente trabajo es identificar y analizar la prevalencia, frecuencia y relación que tiene la violencia cometida y sufrida con los estilos de apego y las tácticas de resolución de conflictos dentro de las relaciones de noviazgo de estudiantes de preparatoria durante el confinamiento por COVID-19.

La investigación se realizó desde un paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y ex post facto, con alcances descriptivos, correlacionales y explicativos.

Es así como en primer lugar se realizaron análisis descriptivos para obtener las principales medidas de tendencia central, se calculó la normalidad de los datos, así como la confiabilidad de las escalas. A continuación, se llevaron a cabo análisis inferenciales para las diferencias por sexo (Prueba U de Mann-Whitney), para las asociaciones

bivariadas (Rho Spearman) y para las relaciones predictivas entre variables (Modelos de ecuaciones estructurales).

A partir de los análisis elaborados se obtuvieron diversos resultados significativos, por ejemplo, entre las medias de ambos sexos se distinguió la implicación cometida, el apego ansioso, el control virtual sufrido, la violencia física perpetrada, y la violencia física sufrida.

En cuanto a las diferencias por sexo se encontró que en las mujeres destacaron las siguientes variables: la implicación cometida, el apego ansioso y la violencia relacional perpetrada. Por su parte, los hombres tuvieron mayores puntajes en la violencia verbal sufrida, el control virtual sufrido, la violencia sexual perpetrada y la violencia física tanto sufrida como perpetrada.

Por su parte, las correlaciones que destacaron en la muestra de mujeres fueron la implicación cometida con la implicación sufrida, el control virtual sufrido con el control virtual perpetrado y la implicación sufrida con la violencia verbal sufrida, para la muestra de los hombres destacó la resolución positiva cometida con la positiva sufrida, la violencia verbal sufrida con el aislamiento sufrido, el control virtual sufrido con el aislamiento sufrido, la violencia verbal sufrida con la violencia relacional sufrida y la implicación sufrida con violencia relacional sufrida.

Y, por último, en los modelos de ecuaciones estructurales sobresalieron las siguientes variables: implicación cometida, apego ansioso, violencia verbal y relacional perpetrada y control virtual perpetrado.

Es por ello, que es importante mencionar la necesidad de seguir estudiando este fenómeno en cada uno de los ámbitos donde se puede presentar, además de las afecciones que puede tener en la vida de los adolescentes con la intención de desarrollar programas eficaces para la prevención, orientación e intervención ante la violencia. Por último, se espera que la presente investigación constituya un aporte para la visibilidad y tratamiento de la violencia de pareja adolescente en la literatura disponible sobre el fenómeno en Puebla.

CAPÍTULO I

PROPÓSITO Y ORGANIZACIÓN

Capítulo 1. Propósito y organización

1.1 Planteamiento del Problema

La adolescencia es una etapa de transición debido a los diversos cambios que atraviesan los individuos (Gaete, 2015), por tanto, lo que antes les resultaba interesante probablemente ahora ya no lo sea y en su lugar haya otras cosas que les generen mayor entusiasmo o atracción, por ejemplo, las relaciones de pareja, las cuales suelen implicar nuevas formas de actuar, responder o solucionar problemas ya que se comparten responsabilidades con la otra persona involucrada, no obstante, esta nueva dinámica también puede incluir algunos comportamientos violentos sobre todo físicos, psicológicos o sexuales (Javier-Juárez, 2023; Rubio-Garay et al., 2015).

Por lo tanto, la violencia de pareja en el noviazgo adolescente es un fenómeno que ha ocupado gran parte de la vida de las personas pues, se refleja de formas tan variadas que las víctimas lo viven sin percatarse de la misma, además es importante mencionar que incrementa cada vez más a pesar de los múltiples intentos para prevenirla, por tal motivo, es indispensable que se siga haciendo conciencia de este problema a través de diversas estrategias que ayuden a disminuirlo.

El presente trabajo tiene como finalidad visibilizar la violencia presentada desde edades tempranas lo que incluyen a los adolescentes durante sus relaciones de pareja, esto permitirá que las víctimas les pongan un nombre a aquellos comportamientos violentos que en ocasiones son normalizados y confundidos con actos de amor, asimismo, con los resultados obtenidos se podrá dar respuesta a algunas preguntas como: ¿Cuáles son las variables que influyen para que los adolescentes permanezcan en relaciones violentas?, ¿Qué dinámicas deben reforzarse para poder minimizar la violencia? y ¿Cuál o cuáles son los tipos de violencia que prevalecen en los noviazgos adolescentes y cómo se pueden prevenir?

1.2 Pregunta de Investigación

¿Cuál es la prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo y su relación con los estilos de apego y las tácticas de solución de conflictos en los estudiantes de la preparatoria Benito Juárez García (BUAP)?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Identificar y analizar la prevalencia, frecuencia y relación que tiene la violencia cometida y sufrida con los estilos de apego y las tácticas de resolución de conflictos dentro de las relaciones de noviazgo adolescente de estudiantes de preparatoria durante el confinamiento por COVID-19.

1.3.2 Objetivos Específicos

1. Determinar el estilo de apego que presentan los estudiantes.
2. Conocer y establecer las tácticas de solución de conflictos que implementan los estudiantes en su relación de pareja.
3. Analizar la frecuencia de la violencia dentro de las relaciones de pareja de los adolescentes e identificar el tipo de violencia que se presenta con mayor frecuencia.
4. Identificar las diferencias estadísticamente significativas entre los y las participantes en las variables mencionadas.
5. Conocer la relación entre los estilos de apego y las tácticas de resolución de conflictos con la violencia cometida y sufrida.
6. Analizar el papel explicativo de los estilos de apego y las tácticas de resolución de conflictos en la violencia cometida y sufrida.

1.4 Justificación

La violencia es un problema grave para la sociedad, incluso se le ha concedido la naturaleza de problema sanitario, pues no sólo se presenta en una población en

específico, de hecho, cualquier persona en algún momento de su vida puede llegar a ser víctima o perpetrador de la misma. Un ejemplo de ello es la violencia en el noviazgo adolescente, de acuerdo con las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo. En el caso mexicano, 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica 17% sexual y 15% física. Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN) (Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes, [SIPINNA], 2019).

Además, algunas de las conductas violentas pueden presentarse de forma sutil, por lo que, en ocasiones, los adolescentes no se percatan de las mismas, normalizándolas, lo que favorece su agravamiento (Póo y Vizcarra, 2008; Rubio-Garay et al., 2015).

Con esta normalización, la violencia puede pasar desapercibida en sus diversas modalidades, un ejemplo de ello es el estudio realizado por Flores-Garrido y Barreto-Ávila (2018) donde los resultados arrojaron que las mujeres víctimas de violencia emocional también sufrieron violencia sexual y física, pero sorpresivamente declararon que no habían vivido violencia en sus relaciones de noviazgo. Este resultado es importante porque permite visualizar que, si las adolescentes no son conscientes de las conductas violentas de su pareja, las seguirán permitiendo; esto las hace más susceptibles a experimentar una violencia más tangible, como es el caso de la violencia física y sexual.

Con lo mencionado, esta investigación permitirá estudiar y analizar las relaciones de pareja dentro de la población adolescente, conociendo un poco más acerca de su interacción, resolución de conflictos, conductas, etc. Y con ello se sabrá si los estudiantes son víctimas o perpetradores de violencia, lo cual podría ayudarles a generar mayor conciencia acerca de las situaciones que enfrentan en su noviazgo día con día.

Es preciso mencionar que la presente pesquisa se enmarca en el confinamiento por COVID-19, donde los (as) perpetradores (as) pueden adquirir nuevas modalidades para llevar a cabo la violencia. Por ello, el análisis de este fenómeno en particular puede ser de gran importancia para la psicología, debido a que los antecedentes o referencias

sobre esta problemática hasta el momento de la realización del presente estudio eran escasas.

Asimismo, la observación de la violencia desde el ámbito psicológico pertinente ayudaría a brindar las herramientas adecuadas para que la violencia no incremente, explicando por qué surgió, cómo detectarla de manera temprana, en qué modalidades se presenta, etc., haciendo que el conocimiento acerca de este tema se expanda y con el paso del tiempo la problemática disminuya (Díaz-Aguado, 1999).

1.5 Hipótesis

1. El estilo de apego que predominará en los adolescentes será el ansioso.
2. La implicación cometida será una de las tácticas de solución que implementarán con frecuencia los estudiantes dentro de su relación de pareja.
3. Se presentará una baja frecuencia de violencia tanto recibida como ejercida en hombres y mujeres, sin embargo, el tipo de violencia que más se presentará será la verbal.
4. El estilo de apego que predominará en la población de los hombres será el evitativo a diferencia de las mujeres.
5. Se hallará una relación alta y significativa entre los estilos de apego, las tácticas de solución de conflictos y la violencia.
6. Un apego ansioso junto con una resolución de conflictos negativa darán como resultado la vivencia de diferentes tipos de violencia.

1.6 Definición Conceptual de las Variables

1.6.1 Violencia en el Noviazgo

Se entiende como violencia en el noviazgo a aquella acción u omisión que dañe ya sea física, emocional o sexual a la persona con la que se tiene una relación íntima con o sin vínculo marital (Castro y Casique, 2010).

1.6.2 Resolución de Conflictos

Este término se refiere a aquellas diferencias en las necesidades humanas y valores morales, que suelen presentarse a través de desacuerdos de mayor duración, por lo que, es importante identificar los factores que se encuentran detrás de ellos y la forma de manejarlos (Luna-Bernal, 2018).

1.6.3 Apego

El apego es un proceso que fundamenta las bases de las relaciones interpersonales afectivas (Moneta, 2014), donde la forma en la que son cubiertas las necesidades básicas del individuo en sus primeros años de vida cobra un papel importante para el tipo de apego que tendrá cuando sea adulto.

1.6.4 Maltrato Técnico

Hace referencia a la situación en la cual el perpetrador(a) no tiene conciencia de la violencia ejercida, ni la víctima de la violencia recibida. Su utilidad radica en la detección de prevalencia de violencia y una mejor prevención de la perpetración/victimización de esta.

1.7 Definición Operacional de las Variables

1.7.1 Violencia en el Noviazgo

Para la medición de la violencia en el noviazgo se hizo uso del Inventario de Violencia en el noviazgo de adolescentes para jóvenes mexicanos (VADRI-MX) de Aizpitarte y Rojas-Solís (2019), este inventario evalúa la violencia física, verbal-emocional, sexual, relacional y amenazas.

1.7.2 Resolución de Conflictos

Para la resolución de conflictos, se utilizó la versión adaptada para la población mexicana por Rojas-Solís et al. (2019), la cual evalúa tres factores: implicación en el conflicto, factor positivo y factor retirada.

1.7.3 Apego

Se implementó la escala de Estilos de Apego, desarrollada por Márquez et al. (2009), la cual está dividida en la evaluación de tres tipos de apego: evitativo, ansioso y seguro.

1.7.4 Maltrato Técnico

Para la identificación del maltrato técnico se aplicaron tres ítems pertenecientes a la escala Dating Violence Questionnaire en su versión validada para población mexicana (Rodríguez-Franco et al., 2010), evalúa la prevalencia de la violencia ejercida o recibida por parte del perpetrador o la víctima, por medio de tres ítems de carácter dicotómico.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Capítulo 2. Marco Teórico

2.1 Adolescencia

2.1.1 Delimitación Conceptual

El término adolescencia procede de la palabra latina *adolescere*, “[...] del verbo adolecer, y en castellano tiene dos significados: tener cierta imperfección o defecto y, también, crecimiento y maduración” (Güemes-Hidalgo et al., 2017, p. 8). Es aquella etapa en la que el ser humano se encuentra entre la niñez y la edad adulta y se caracteriza por diversos cambios biológicos, psicológicos y sociales, los cuales pueden generar crisis, contradicciones, etc. (Pineda y Aliño, 1999).

Es así como diversos autores como Aliño et al. (2006), Güemes-Hidalgo et al. (2017) y Moreno (2007), mencionan que la adolescencia comprende de los 10 a los 21 años y se clasifica en tres tipos:

En primer lugar, está la adolescencia temprana o inicial de los 10 a los 13 años, su característica principal son los cambios puberales del adolescente, es decir, aparecen los caracteres sexuales secundarios; en las mujeres empieza la melarquía y el desarrollo de los órganos sexuales internos, mientras que, en los varones se da un incremento en el pene y los testículos y su escroto cambia de color y textura. También, empieza a surgir la necesidad de independencia, hay comportamientos impulsivos, alteraciones de ánimo y una ambivalencia entre la relación de los padres y amigos.

En segundo lugar, está la adolescencia media entre los 14 y 17 años, donde tiende a haber más conflictos familiares y conductas de riesgo ya que el adolescente quiere construir su propia identidad, además, si aún no ha ocurrido, se da el “estirón” puberal en ambos sexos, cambia la voz de los hombres y la imagen corporal cobra gran importancia, es aquí donde los adolescentes se preocupan más por verse atractivos.

En tercer lugar, está la adolescencia tardía o juventud, de los 18 a 21 años, a lo largo de esta etapa se alcanzan características sexuales de la edad adulta, se retoman los valores familiares, hay una mayor responsabilidad, madurez e independencia, los amigos empiezan a ser reemplazados por las relaciones de pareja y hay un mayor control

de impulsos. Aunado a lo anterior, el adolescente empieza a crear su proyecto de vida y la ambivalencia con sus círculos cercanos se va disipando.

Durante este periodo el humano no sólo debe adaptarse a los cambios corporales sino también a la independencia psicológica y social, a la estructura corporal, pensamientos, la forma de relacionarse con los otros, etc. (Moreno, 2007; Pineda y Aliño, 1999). De esta manera, según Borrás (2014) se adquieren otras capacidades y se van generando nuevas necesidades, al mismo tiempo que es una oportunidad para desarrollar las potencialidades del individuo y generar su identidad con base en los valores que ha aprendido a lo largo del tiempo; siguiendo al mismo autor, éste también puede ser un periodo de vulnerabilidad, pues frecuentemente los adolescentes están inmersos en conductas de riesgo, las cuales pueden tener consecuencias de salud, sociales, económicas y familiares.

Algunos artículos como los de Borrás (2014), Hidalgo y Ceñal (2014), Lillo (2004), Moreno (2007) apuntan que en la adolescencia se pueden generar una serie de cambios que van desde lo físico hasta lo social, donde la persona se puede encontrar en crisis debido a la falta de identidad, los cambios constantes y las situaciones de riesgo, sin olvidar que el individuo se encuentra entre su ser infantil y adulto.

Aunado a lo anterior, Gaete (2015) menciona que hay tres tareas fundamentales que el adolescente deberá desarrollar a lo largo de esta etapa: la primera hace referencia a la identidad, la cual logra que el individuo sea diferente a sus padres, amigos y al resto de los seres humanos; el cumplimiento de la misma al término de la adolescencia conlleva diversos factores, como el conocimiento, aceptación del propio cuerpo y personalidad, identidad sexual, vocacional y que el adolescente cree una ideología personal en la cual incluya sus propios valores.

Cabe mencionar que este autoconocimiento no se da de manera automática, sino que es el resultado de una búsqueda activa donde los jóvenes distinguen entre lo que son y lo que quieren ser, siendo conscientes de sus capacidades y limitaciones, lo cual les genera una sensación de armonía consigo mismos, disposición para la intimidad y el compromiso. Otro hecho que coincide con la separación de los padres y el desarrollo de la identidad es la urgencia por tener relaciones de pareja y sexuales, esto puede generar

una fuerte presión social y reconocimiento de los esquemas interaccionales (Casullo, 2004).

Otra de las tareas a alcanzar es el logro de la autonomía, la cual aparece una vez que el adolescente logra ser independiente tanto emocional como económicamente de sus padres, esta independencia se desarrolla poco a poco, pero puede generar un poco de conflicto entre el joven y su familia. Empero, es fundamental que los padres ayuden a sus hijos a consolidar su identidad y los motiven a ser independientes para que puedan tener un desarrollo saludable, lo cual podría facilitar el acercamiento entre padres e hijos. Además, el individuo tendrá que desarrollar sus habilidades vocacionales y laborales para lograr su autosuficiencia financiera.

Si la etapa de la adolescencia ha sido favorable para el individuo es probable que este logre su autonomía psicológica y física. La primera se refiere a la independencia de la familia y a la toma de decisiones, funciones y responsabilidades propias de la edad adulta. Mientras que, la autonomía física está relacionada con la capacidad de dejar a la familia y tener su propio sustento.

La última tarea es el desarrollo de la competencia emocional y social. En cuanto a lo emocional se debe trabajar con la capacidad de autorregular las emociones, mientras que, dentro de lo social se busca la habilidad de tener relaciones interpersonales sanas, pues, esto repercute en el bienestar, desarrollo psicosocial, identidad, normas sociales, costumbres y en la satisfacción de algunas necesidades.

2.1.2 Características

2.1.2.1 Físicas.

Los cambios corporales van desde el crecimiento físico hasta las transformaciones neuroendocrinas que ayudan a la consolidación del cuerpo adulto y los caracteres sexuales secundarios que diferencian al hombre de la mujer. De igual manera, aparecen las manifestaciones de la capacidad reproductiva y genética vistas en la menstruación y la primera eyaculación (Lillo, 2004).

Asimismo, de acuerdo con Hidalgo y Ceñal (2014) existe una aceleración y desaceleración del crecimiento de los huesos y órganos internos, por lo tanto, el cuerpo

del adolescente cambia al igual que su maduración sexual, la cual en las chicas se percibe en el crecimiento de mamas y, en varones en el aumento del tamaño de los testículos y la forma de la bolsa escrotal; el peso de los individuos a esta edad llega a un alrededor del 50% del peso ideal adulto.

2.1.2.2 Psicológicas.

Para Méndez (2009) las características psicológicas varían de acuerdo con el ámbito en el que esté inmerso el adolescente. En el individual, la persona tiene un conocimiento más amplio de sí misma, pero se muestra con una actitud de invulnerabilidad, ya que puede involucrarse en conductas de riesgo sin percatarse de las consecuencias. También, se da el inicio del pensamiento formal, donde los adolescentes desarrollan argumentos que justifican o les ayudan a debatir sobre aquello que les interesa.

De acuerdo con Gaete (2015), Hidalgo y Ceñal (2014) y Lillo (2004) surgen ideas vocacionales irreales, hay un incremento en la necesidad de tener intimidad, nacen deseos y pulsiones sexuales que emocionalmente son de las más difíciles de asimilar; en cuanto a su imagen corporal, el adolescente puede tener gran inseguridad y preocupación sobre sí mismo, comparándose con otros. Para la fase media empiezan a aceptar su cuerpo e intentan hacerlo más atractivo.

En el ámbito familiar empieza a haber una separación entre los padres e hijos, hay un menor interés por las actividades familiares y recelo por aceptar o llevar a cabo los consejos de los padres. De esta manera, el adolescente empieza a ser más independiente, sin embargo, si esto no se maneja de forma adecuada, el individuo puede que no logre la separación necesaria con su familia y reemplace este vínculo por otro igual de dependiente (Hidalgo y Ceñal, 2014; Méndez, 2009; Moreno, 2007).

Finalmente, en el ámbito social, el adolescente empieza a buscar a otras personas para amar, compartir tiempo, divertirse, etc., es aquí donde los amigos tienen mayor relevancia en las decisiones o intereses del individuo. Asimismo, el adolescente empieza a crear su sistema de valores que lo acompañará a lo largo de su vida con base en lo que ha aprendido (Hidalgo y Ceñal, 2014; Méndez, 2009).

2.1.2.3 Sociales.

Domínguez (2008) alude que el adolescente dentro del estatus social se encuentra entre el ser niño y adulto, porque gran parte de esta población dependen económicamente de sus padres, pero también pueden tener capacidades psicológicas y físicas similares a las de un adulto.

De igual manera, Lillo (2004), menciona que el adolescente se encuentra con límites difusos y variables según el contexto cultural al que pertenezca; la etapa social es un proceso transitorio y no suele estar tan delimitado como en otras etapas.

Por otra parte, Gaete (2015) e Hidalgo y Ceñal (2014), mencionan que, al verse comprometida la relación con los padres y el adolescente, este último buscará fortalecer la relación con sus amigos y el establecimiento de parejas sentimentales; durante la fase temprana de esta etapa existe mayor interés por los amigos del mismo sexo y adquieren mayor importancia sus opiniones e intereses, éstos pueden ser positivos como el gusto por el deporte y el estudio, o negativos como el consumo de drogas. En la fase tardía hay menos experimentación y se empieza a dar formalidad a las relaciones de pareja.

2.1.3 Adolescencia y Relaciones de Pareja

Durante la etapa de la adolescencia el ser humano empieza a ser independiente de sus padres y aumenta la relación con sus amigos, esto influye en la percepción de sí mismo, de los otros y de las relaciones afectivas de pareja, de esta manera se puede generar interés o urgencia por iniciar una relación de este tipo, cabe mencionar que algunos jóvenes pueden basar sus relaciones de pareja en una idealización excesiva del amor romántico, donde pasan por alto ciertas conductas de celos, control, etc., pensando que son normales y, por ende, justificadas (Galicia et al., 2013).

Hasta hace algunos años las relaciones de noviazgo se basaban en el compromiso que la pareja adquiriría al unirse y tenían una sola finalidad, el matrimonio, sin embargo, en ocasiones la pareja no estaba consensuada por los integrantes de esta, sino por sus progenitores, quienes podían tener un fin económico o político para que las familias se unieran (Flores-Hernández et al., 2021). Aunado a ello, la interacción entre la

pareja era muy limitada y el sexo solo era permitido dentro de una unión marital (Vizzuetth et al., 2013).

No obstante, en los últimos años los jóvenes han modernizado las formas de relacionarse estando en pareja, las cuales se clasifican en formales e informales (véase Tabla 1), las formales están constituidas por el noviazgo y el matrimonio, mientras que, los free, amigovios, amigos con derechos, el poliamor, etc., conforman las relaciones informales, es decir, aquellas que no tienen un compromiso de por medio.

Tabla 1

Tipos de relaciones de pareja en la adolescencia

Tipos	Definición	Funciones
Noviazgo Subtipo: formal	Relación diádica que involucra intimidad, confianza, apoyo, interacción social y un compromiso entre ambas partes con el fin de determinar la manera en la que el noviazgo se llevará a cabo. Permite que los involucrados decidan continuar con la relación hasta que uno de los miembros termine con ella o decidan unirse en matrimonio.	Se busca brindarle a la pareja amor, intimidad, libertad, placer, donde ambos se sientan comprometidos y con la oportunidad de conocerse mejor como persona y, en dado caso, llegar al matrimonio. También cumple con ciertas funciones socio-afectivas como: reforzar su identidad, conocerse, pasar un buen rato, explorar y conocer las preferencias sexuales, compartir, enamorarse entre otras.
<i>Free</i> Subtipo: informal	Los <i>frees</i> son aquellas relaciones sin ningún tipo de compromiso ni amistad por ninguna de las dos partes que las conforman, una de sus características principales es la diversión y la unión a través del sexo.	Ofrecen sexo casual sin compromiso ni interés emocional entre los involucrados, además, hay libertad, diversión y una salida rápida de la relación.
Amigovio s/ amigos con derechos Subtipo: informal	En este caso existe una relación de amistad y sexual sin comprometerse con el otro ni de forma personal o socialmente.	Dentro de este tipo de relación existe contacto físico y sexual, pero no hay un compromiso como en el noviazgo. También suelen haber ciertos derechos sobre la otra persona como un fácil acceso a la compañía, interacciones físicas y sexuales cuando se desee, sin embargo,

cualquier miembro de la pareja puede abandonarla o cambiarla por otra en cualquier momento.

Nota. Blandón-Hincapié y López-Serna (2016); Flores-Hernández et al. (2021); Rojas-Solís y Flores (2013); Vizzuette et al. (2013); Straus (2004).

2.1.3.1 Noviazgo.

El término de noviazgo, según Straus (2004), se puede entender como aquella unión entre dos personas donde se continúa con la otra hasta que uno de los involucrados la termine o se establezca otro tipo de unión como el matrimonio o la cohabitación. Se considera que en la etapa del noviazgo se da conocimiento mutuo de la pareja, la cual busca agradarse, pasar tiempo juntos y amarse, no obstante, en esta misma dinámica se puede mostrar la complejidad de la interacción, donde cada individuo puede buscar el poder y dominio del otro (Valenzuela y Vega, 2015).

Con lo anterior, se puede observar que durante la etapa de la adolescencia el ser humano se puede encontrar vulnerable a los sucesos que pasan a su alrededor y, también puede ir creando su realidad, es decir al estar más consciente sobre las situaciones que suceden día a día va generando su propia percepción, la cual puede estar influida por sus círculos más cercanos, por ejemplo, si las personas cercanas al individuo conciben que el amor se basa en la violencia, probablemente el adolescente viva sus relaciones desde esta perspectiva dando pauta a la violencia de noviazgo.

2.1.3.2 Otras Relaciones de Pareja.

Este apartado hace alusión a las relaciones informales donde se da un rompimiento de lo que se espera de una relación de pareja, es decir, ya no existe un compromiso a largo plazo, el vínculo se basa en algo pasajero sin responsabilidad donde los encuentros ocasionales son el pilar fundamental de las mismas (Vizzueth et al., 2013).

Dentro de su clasificación se encuentran a los amigovios/ amigos con derechos/ parches, etc., quienes hacen alusión a las personas que se vinculan con otras sin tener un compromiso, como en el noviazgo, con una relación de amistad donde se obtienen ciertos beneficios ya sean sexuales, emocionales, etc. En ocasiones la relación no es un

secreto para la sociedad y no necesariamente debe haber sexo entre los involucrados, pero sí ciertas conductas que no se dan comúnmente entre amigos como besos, caricias, etc., pero sin la necesidad de comprometerse con el otro (Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016; Vizzuetth et al., 2013).

Por otro lado, están los “free”, que son aquellas relaciones donde no existe un vínculo afectivo, emocional ni amoroso, por lo tanto, no hay compromiso ni una relación de amistad. Puede que exista atracción física ya que lo que une a los miembros es el sexo casual a través de citas esporádicas que pueden estar ocultas ante la sociedad (Flores-Hernández et al., 2021; Rojas-Solís y Flores, 2013; Vizzuetth et al., 2013).

2.2. Violencia

2.2.1 Aspectos Conceptuales

Al ser la violencia un fenómeno tan antiguo ha formado parte importante de la vida de las personas y ha cambiado a lo largo del tiempo al igual que ellas y la sociedad, de esta manera, es posible que lo que anteriormente no se denominaba como violencia, hoy en día, sí lo sea; además hay situaciones donde la violencia se ha normalizado convirtiéndose en una forma de vivir, en un comportamiento aceptado regido por los hábitos y moralidad de las personas, es decir, la violencia se ha convertido en una subcultura (Carmona, 1999).

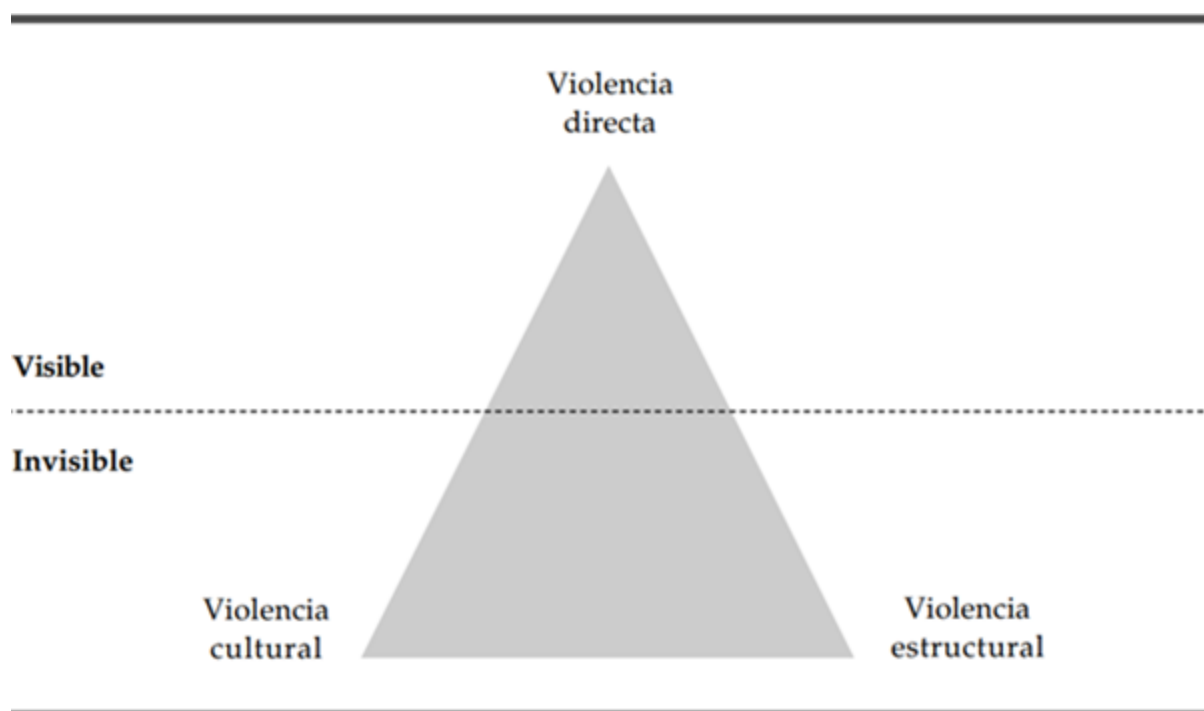
De igual manera, el término de violencia puede variar de acuerdo con la disciplina, perspectiva, momento histórico o autor desde el cual se aborde, por ejemplo, las ciencias sociales mencionan que la violencia es la desadaptación de las personas o grupos al contexto en cual se encuentran inmersas (Castellano y Castellano, 2012). Otra definición alude que la violencia no está incorporada en los genes del ser humano, sino que su aparición se da a través de las causas históricas y sociales (Patou-Mathis, 2020).

En la antigüedad, específicamente en la Antigua Roma, se entendía a la violencia como una acción no consensuada que presentaba fuerza, furia, etc., y se interpreta como “combinación de dos palabras en latín “vis” (fuerza) y el participio “latus”, de la palabra “fero” (acarrear, llevar), “acarrear fuerza hacia” (Aparicio-Ordás, 2015, p.4).

Tiempo después, Johan Galtung en 1998 reconoció tres formas de violencia, (véase Figura 1). La primera es la violencia directa, que se refiere a aquella violencia física o verbal visibilizada a través de las conductas del agresor. La segunda forma es la violencia estructural, donde existen conflictos entre las estructuras sociales y mundiales, un ejemplo de esto es la discriminación, explotación, etc. Y por último está la violencia cultural, la cual se puede entender desde dos vertientes: en primer lugar, como aquella que atenta contra los rasgos culturales y la identidad de una comunidad y, en segundo término, como aquellas justificaciones que fomentan y permiten la violencia ya sea de forma directa o estructural; es aquí donde se normaliza la violencia.

Figura 1

Formas de violencia



Nota. Johan Galtung, 1998, p. 15.

En el año 2000, Keane hace referencia a la violencia como aquella interferencia física no consensuada de un individuo o grupo hacia una tercera persona, la cual puede ir desde un rasguño hasta la muerte, donde también se ve al receptor de la violencia como un simple objeto que merece ser castigado e incluso destruido.

Asimismo, en la obra publicada por Cuervo (2016), se indica que al definir la violencia se debe ser específico en cuanto a los términos que se emplean, ya que, dentro de las interacciones humanas existen muchos aspectos que se pueden confundir como violencia, pues, algunas características pueden formar parte de la vida diaria y de lo que generalmente conforma la violencia, por ejemplo, en algunos tratamientos médicos el individuo se somete a una intervención física por parte de otro individuo, esta intervención puede causar dolor a la persona que se somete, pero este no lleva consigo la intención de hacerlo, al contrario, se busca el bienestar a través de estas intervenciones. Con este ejemplo se visibiliza que si bien, existe dolor y una intervención directa e intrusiva a la persona, le falta una de las características que deben ser predominantes en la definición de violencia, que es la intención de causar daño, la cual a su vez debe ir acompañada de prejuicio, deterioro, destrucción o coartación (Cuervo).

En el mismo año, Martínez (2016) hace hincapié en las características que predominan en la violencia, por ejemplo, uso de la fuerza por parte de alguno de los involucrados, daño ejercido o recibido con la intención de perjudicar al otro de manera física, psicológica o de otro tipo, además de obligarlo a hacer algo que no desea. De la misma forma, se podría considerar a la violencia como el comportamiento de una persona sobre otra donde existen, por lo menos, dos actores, el primero es quien realiza el acto violento, es decir, es la parte activa de la relación, también conocido como agresor o agresores si es que se trata de un grupo, mientras que el segundo actor es quien recibe la violencia, la parte pasiva y se le suele llamar víctima o víctimas.

De esta manera, se puede definir a la violencia como aquel fenómeno que busca dañar a otro o así mismo, ya sea de forma física, psicológica, sexual, verbal, etc. Este daño puede ser ejercido por un solo individuo o un conjunto de ellos, los cuales pueden tomar el papel de agresor/es si es que son los que imparten el daño al otro, o como víctima/s si es que esta es o son las personas que reciben la violencia. Aunado a esto, se puede entender que este fenómeno daña de diversas maneras a las personas que se ven involucradas en él, incluso, cada actor puede tener una visión distinta de acuerdo con el rol que cumpla, por ejemplo, la víctima se ve como una persona vulnerable con pocos derechos, el agresor como el individuo que pervierte las leyes de justicia e

igualdad, y el espectador como aquel que ve la violencia, pero no intenta detenerla, por lo tanto, se considera como un consentidor de la misma (Del Rey y Ortega, 2005).

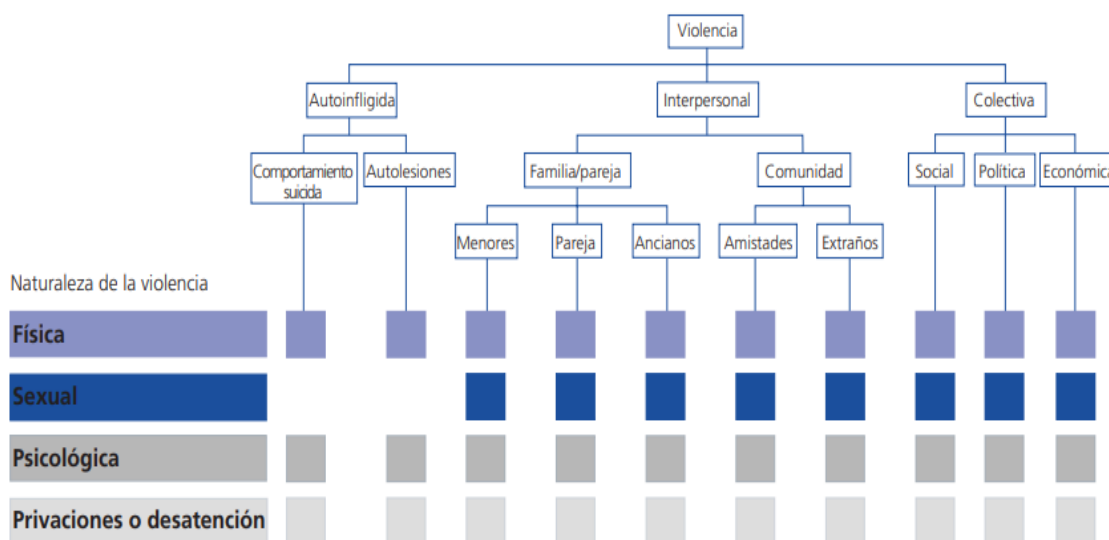
2.2.2 Clasificación de la Violencia

2.2.2.1 Según el Contexto.

Según el Informe mundial sobre la violencia y la salud, la violencia se puede clasificar en tres tipos dependiendo del agresor en cuestión, es decir, esta puede ser: violencia autoinfligida, interpersonal y/o colectiva (véase Figura 2) (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2002).

Figura 2

Clasificación de la violencia



Nota. OPS, 2002, p. 6.

2.2.2.1.1 Violencia Autoinfligida.

La violencia autoinfligida es aquella donde la persona inflige daño así misma e incluye las autolesiones que son las conductas lesivas y el comportamiento suicida, este último está conformado por ideación suicida, intentos de suicidio, parasuicidio y el suicidio

consumado (Arévalo-Mira, 2011; Castañeda-Porras y Segura, 2021; Espín et al., 2008; OPS, 2002).

Se define a la ideación suicida como aquellos pensamientos intrusivos y/o repetitivos sobre la voluntad de quitarse la vida con o sin la planificación del método. Puede existir la amenaza suicida en la cual el individuo puede o no expresar abiertamente sus deseos, por lo tanto, es considerada como una posible conducta suicida; esta ideación se cataloga como una etapa de vulnerabilidad en el individuo y podría provocar los intentos suicidas (Cañón-Buitrago y Carmona-Parra, 2018).

El intento suicida, es aquella acción con la intención autodestructiva de ocasionarse daño y provocar la muerte del sujeto que la realiza sin lograr su cometido, de esta manera los intentos suicidas son un eslabón más que refuerza la idea de cometer suicidio, por otro lado, el parasuicidio no tiene la finalidad de cometerse y lograr un fin fatal o mortal, pero provoca autolesiones (Cañón-Buitrago y Carmona-Parra, 2018; Sánchez et al., 2013).

Cabe mencionar que, en ocasiones las lesiones no están relacionadas directamente con el suicidio, ya que las personas que las llevan a cabo no tienen conciencia del daño que les pueden ocasionar estas acciones destructivas y las ven como una forma de expresión y no de dolor (Aguirre, 2010).

2.2.2.1.2 Violencia Interpersonal.

En la violencia interpersonal se destaca, en primer lugar, la violencia familiar donde el agresor y la víctima deben tener o haber tenido una relación cercana de convivencia o sentimental, en segundo lugar, se encontraron los siguientes tipos de violencia: de pareja, hacia adultos mayores, de padres a hijos y viceversa; y, en tercer lugar, se encuentra aquella donde la violencia es ejercida por extraños. De esta última, hay una nula relación entre el agresor y su víctima y está inmersa la violencia juvenil, escolar, laboral, violaciones y agresiones sexuales (Andrés-Pueyo, 2012; Espín et al., 2008; OPS, 2002).

Con lo anterior se puede observar que la violencia interpersonal es un problema de tipo social y que está influida por diversos factores, los cuales no se dan solo de

manera unidireccional, sino bidireccional, pues se necesita de dos o más personas para que se lleve a cabo (Del Rey y Ortega, 2005).

De esta forma, la violencia interpersonal puede ser más común que el homicidio, teniendo graves consecuencias sociales y de salud como lesiones, discapacidades, problemas psicológicos, emocionales, reproductivos y de adicciones (OPS y Organización Mundial de la Salud, 2016).

2.2.2.1.3 Violencia Colectiva.

De acuerdo con Espín et al. (2008), Larizgoitia et al. (2011), Markez et al. (2006) y la OPS (2002) la violencia colectiva puede ser de tres tipos y suele asociarse con hechos traumáticos que el ser humano puede ver como una amenaza vital. En primer lugar, se encuentra la violencia social, en este tipo están presentes los actos delictivos de odio realizados por grupos organizados, la violencia de masas y las acciones terroristas. En segundo lugar, está la violencia política que comprende la guerra, conflictos violentos y violencia por parte del Estado. Por último, la violencia de tipo económico hace referencia a los ataques con fines de lucro y a la perturbación de las actividades económicas, negando el acceso a servicios esenciales, la división económica y la fragmentación de las masas. El impacto del hecho violento en la persona puede incrementar de acuerdo con el aspecto físico, temporal y contacto que tuvo el individuo con la situación, es aquí, donde el apoyo social y contextual cobran gran importancia en el manejo de los efectos ocasionados.

Por otro lado, las víctimas de la violencia colectiva se clasifican en las víctimas directas o primarias a las cuales el suceso traumático las afectó directamente, y las víctimas indirectas o secundarias, es decir, aquellas personas que fueron afectadas después del impacto, p. ej. testigos, voluntarios, agentes de ayuda o personas cercanas a las víctimas primarias. Las víctimas de este tipo de violencia pueden presentar miedo, inseguridad, ansiedad, aislamiento, entre otras consecuencias (Larizgoitia et al., 2011; Markez et al., 2006; OPS, 2002).

2.2.3 Factores asociados

Los factores asociados a la violencia pueden ejercer cuatro funciones, la primera es la precipitante, en donde se puede acelerar o provocar un episodio de violencia, el segundo es el facilitador, donde la probabilidad de ser víctima o perpetrador de las agresiones aumenta, el siguiente es la función de mediador o modulador de la relación entre variables y la violencia, por último, está aquella inhibidora o protectora que ayuda a disminuir la probabilidad de cometer o sufrir una agresión (Rubio-Garay et al., 2015).

De esta manera, existen numerosas clasificaciones de factores asociados a la violencia tanto internacionales como latinoamericanas. En el ámbito internacional, una de las investigaciones más destacadas es la de Capaldi et al. (2012), la cual cuenta con más de 200 artículos revisados y divide los factores asociados en cuatro categorías (véase Tabla 2):

Para iniciar, están los factores demográficos: la primera variable que sobresale en esta categoría es la edad, pues es en la adolescencia donde la violencia se presenta en mayor medida y disminuye con el pasar de los años, por otro lado, cabe mencionar que no hay diferencias entre hombres y mujeres en la perpetración de la violencia; otra es el desempleo, tener un ingreso económico bajo o ser parte de una minoría pues estos factores también influyen en la presencia de la violencia, además de la presencia del estrés ya sea financiero o por cuestiones familiares, culturales, laborales, etc.

En segundo lugar, están los factores a nivel de vecindario y comunidad, en esta clasificación existen tres grandes tipos: a) La influencia del contexto escolar en la manifestación de la violencia que puede variar de acuerdo con el género del individuo involucrado. b) El contexto familiar, la exposición a la violencia, abuso físico y/o sexual y maltrato durante la infancia son factores que pueden predecir la violencia durante la adolescencia. De igual manera, la crianza de los hijos, conflicto familiar, límites difusos o el control de los padres pueden ocasionar que los adolescentes no encuentren en sus padres apoyo, unión o afecto, por lo tanto, el basar sus relaciones interpersonales desde la falta de estas cualidades y la presencia de la violencia puede ser de lo más normal para ellos. c) El contexto social, el cual refiere que ser parte de grupos que tienen normalizada la violencia o relaciones interpersonales violentas puede hacer que los adolescentes guíen sus noviazgos desde esta misma línea, pues en la adolescencia los

amigos cobran mayor importancia e influencia en la vida del individuo. Asimismo, si el adolescente siente que no tiene apoyo social ni emocional será más proclive a ser parte de relaciones basadas en la violencia.

Los factores psicológicos y conductuales ocupan el tercer lugar: entre estos se encuentran los problemas de conducta, comportamiento antisocial, ira, hostilidad, trastornos de personalidad, intentos de suicidio, depresión, consumo de alcohol y drogas, abuso, ya sea físico o psicológico, y la cognición que engloba las atribuciones, actitudes y creencias que tiene el individuo en torno a la violencia.

Por último, los factores de relación apuntan a desacuerdos frecuentes, baja satisfacción, celos y apego hacia la pareja, lo cual es de importancia pues estos aspectos pueden ser predictores de la violencia en el noviazgo.

Tabla 2

Factores Asociados

Demográficos	Vecindario y comunidad	Psicológicos y conductuales	Relación
<ul style="list-style-type: none"> ● Envejecer ● Género ● Estatus socioeconómico ● Raza ● Cultura ● Estrés 	<ul style="list-style-type: none"> ● Contexto escolar ● Contexto familiar <ul style="list-style-type: none"> - Modelos conductuales violentos - Abuso sexual - Abuso físico - Maltrato - Exposición a la violencia - Control - Ausencia de límites ● Contexto social <ul style="list-style-type: none"> - Pertenencia a grupos violentos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Problemas de conducta ● Trastornos de la personalidad ● Depresión ● Intentos de suicidio ● Adicciones ● Abuso emocional y físico ● Cognición 	<ul style="list-style-type: none"> ● Conflictos de pareja constantes ● Celos ● Apego ● Poca satisfacción

Nota. Capaldi et al., 2012.

Con respecto a Latinoamérica se hace un recuento de las propuestas más recientes de clasificación de los factores asociados a la violencia. En ese sentido,

destaca la tipología señalada por Póo y Vizcarra (2008), quienes señalan tres grupos de factores (véase Tabla 3):

En primer lugar, los factores individuales: ocurren entre los 15 y 24 años, donde sobresale que algunos adolescentes se pueden encontrar expuestos a conductas violentas con el pasar del tiempo, ya que es donde existe mayor vulnerabilidad ante este fenómeno. En segundo lugar, se mencionan las relaciones de pareja: en esta clasificación destaca la falta de habilidades de comunicación y resolución de conflictos que pueden generar en la pareja la necesidad de control, relacionada con los celos. Finalmente, en los factores familiares: los roles de género inculcados en el hogar pueden ser un factor importante en la manifestación de la violencia, por ejemplo, la restricción de la expresión emocional puede generar un desenvolvimiento inadecuado en el desarrollo del adolescente, es decir, al inculcarle a un niño la idea de “los niños no lloran”, tendrá la noción de que las emociones se reprimen o aprenderá estrategias inadecuadas para expresar lo que siente.

Tabla 3

Factores asociados

Individuales	Relaciones de pareja	Familiares
<ul style="list-style-type: none"> ● Edad 	<ul style="list-style-type: none"> ● Falta de habilidades de comunicación y resolución de conflictos ● Celos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Roles de género inculcados por la familia

Nota. Póo y Vizcarra, 2008.

Por otro lado, se encuentra la clasificación de Gómez (2014), quien divide a los factores en cuatro categorías (véase Tabla 4): los factores biológicos ocupan el primer lugar, en donde destacan algunas investigaciones que evidencian la relación entre la anatomía, fisiología y la violencia, y mencionan que hasta el comportamiento más sencillo conlleva una acción compleja a nivel neuro-hormonal. De esta manera, no es probable que una sola sustancia química sea la responsable del comportamiento violento, sin embargo, una conducta agresiva sí podría hacer una serie de cambios bioquímicos en el organismo del individuo.

Los siguientes son los factores de tipo psicológico, donde en ocasiones la presencia del trastorno de ansiedad o depresión, baja autoestima, déficit de atención-hiperactividad, conductas de riesgo, percepciones inapropiadas, impulsividad, inestabilidad emocional, entre otras, pueden estar relacionadas con conductas violentas.

Seguido de estos, los factores del contexto social inmediato consideran tres ámbitos, el familiar, el escolar y finalmente el de los amigos. La familia es uno de los principales acercamientos que tiene el individuo con el entorno, por este motivo, puede ser esta la mayor proveedora de modelos conductuales violentos. De esta manera, si en la familia hay una falta de habilidades sociales, manejo emocional adecuado y resolución de conflictos, el adolescente podría tener la percepción de falta de apoyo y baja comunicación asertiva afectando directa y negativamente sus relaciones interpersonales futuras. Dentro del ámbito escolar, algunos factores como la falta de participación y motivación por parte de los padres, falsas expectativas, enseñanza no motivadora, etc., pueden incidir de manera negativa en los vínculos de los jóvenes hacia su institución educativa. Finalmente, en el ámbito de los amigos, el ser parte de grupos donde se busca protección, identidad o pertenencia se vuelve un pilar fundamental en el desarrollo y adaptación del adolescente, lo cual podría hacer que éste se involucre en situaciones de riesgo o adapte conductas violentas solo por ser miembro.

En último lugar, se encuentran los factores estructurales, en estos la violencia puede expresarse de diferentes maneras de acuerdo a los sujetos implicados, la situación donde surja y el lugar, un ejemplo de esto puede observarse cuando los individuos se sienten excluidos y sin voz para hacer valer sus derechos, de esta manera, encuentran una salida viable en la lucha y protesta, la cual puede ser de manera violenta, fomentando así la resolución de conflictos a través de comportamientos inadecuados.

Tabla 4

Factores asociados

Factores biológicos	Factores de tipo psicológico	Factores del contexto social inmediato	Factores estructurales
----------------------------	-------------------------------------	---	-------------------------------

-
- Anatomía y fisiología
 - Depresión
 - Ansiedad
 - Baja autoestima
 - Inestabilidad emocional
 - Familiar:
 - Modelos conductuales violentos
 - Falta de habilidades sociales
 - Manejo emocional inadecuado
 - Déficit en la resolución de conflictos
 - Baja comunicación asertiva
 - Escolar
 - Falta de motivación
 - Expectativas muy altas o nulas
 - Falta de identidad escolar
 - Amigos
 - Pertenencia a grupos violentos
 - Lugar
 - Tiempo
 - Contexto
-

Nota. Gómez, 2014.

En esta misma línea, la propuesta de Monreal-Gimeno et al. (2014) divide los factores en dos (véase Tabla 5):

Para empezar, se encuentran los siguientes factores individuales: el haber ejercido o recibido violencia en otra u otras relaciones de pareja, tener una relación cercana con un agresor o víctima, tener diagnosticados algunos trastornos como depresión o ansiedad, así como, baja autoestima, desórdenes alimenticios, consumo de drogas, problemas escolares y conductuales.

Seguido de estos, se encuentran los factores contextuales, donde sobresale que, además de la familia, los amigos o pareja, los medios de comunicación tienen una fuerte influencia en el aprendizaje de la violencia, pues es en estos contextos donde el adolescente aprende a asumir normas de comportamiento y se transmiten diversas ideas del amor y la violencia como sus representaciones, creencias, expresiones o mitos. Los factores contextuales están divididos por la relación con los iguales, la familia, el profesorado y los medios de comunicación.

En cuanto a los iguales, mantener una relación de amistad con personas violentas podría generar que los adolescentes mantengan relaciones de pareja igual de violentas donde se justifique, acepte y normalice la violencia.

Por otro lado, los factores que están inmersos en el ámbito familiar son: baja o nula cohesión afectiva, conflictos, comunicación inadecuada, abuso sexual, maltrato, ser parte de hogares distantes, fríos y violentos, esta característica podría generar que el individuo sea parte de relaciones de pareja controladoras, intensas, etc., pues, de esa manera compensará lo que no tuvo con sus padres. No obstante, si los padres se interesan por el bienestar de sus hijos, son cercanos y afectivos, establecen límites y tienen una comunicación positiva, podrían fungir como un factor protector ante la violencia.

Con respecto al profesorado, los centros educativos, además de otorgar aprendizaje a los alumnos, pueden dar mensajes no formales que llegan a través de los iguales o los medios de comunicación, de esta manera el individuo desarrollará o reforzará su manera de actuar ante ciertas situaciones, transformando sus bases culturales y sociales. Finalmente, se encuentran los medios de comunicación, donde la mayor parte de los individuos basan la representación del amor y violencia en la información que ven a través de los mismos, ya que es una herramienta de fácil acceso e importante en las generaciones actuales.

Tabla 5

Factores asociados

Factores individuales	Factores contextuales
<ul style="list-style-type: none"> ● Adicciones ● Problemas de autoestima, escolares y conductuales ● Tolerancia a la violencia en relaciones pasadas 	<ul style="list-style-type: none"> ● Iguales <ul style="list-style-type: none"> - Relaciones interpersonales con personas violentas ● Familia <ul style="list-style-type: none"> - Baja comunicación asertiva - Abuso sexual - Maltrato - Falta de afecto - Modelos conductuales violentos ● Profesorado <ul style="list-style-type: none"> - Percepción de la violencia a través del aprendizaje ● Medios de comunicación

-
- Desarrollo de la identidad a través de la imitación o aprendizaje adquirido a través de la televisión, redes sociales, etc.
-

Nota. Monreal-Gimeno et al., 2014.

Continuando con las clasificaciones, Rubio-Garay et al. (2015) divide los factores asociados en dos tipos (véase Tabla 6):

En primer lugar, dentro de los factores interpersonales, se encuentran las siguientes características: tener una actitud que favorezca la violencia, alteraciones de la personalidad, baja autoestima y empatía, celos y conductas controladoras, antecedentes de violencia de pareja, estereotipos de género, déficit en las habilidades de comunicación y solución de problemas, bajo rendimiento escolar y problemas escolares, consumo de drogas, ira, entre otras.

Subsecuente a estos están los factores situacionales: entre ellos se encuentra el estrés psicosocial, maltrato/ abuso sexual en la niñez, violencia intrafamiliar, crianza disfuncional, bajo apoyo social vínculos interpersonales violentos, etc.

Tabla 6

Factores asociados

Factores (inter) personales	Factores situacionales
<ul style="list-style-type: none"> ● Problemas de autoestima y conductuales ● Tolerancia a la violencia en relaciones pasadas ● Adicciones ● Celos ● Actitud positiva ante la violencia ● Baja comunicación asertiva ● Déficit en la resolución de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Estrés ● Modelos conductuales violentos ● Redes de apoyo deficientes ● Maltrato ● Abuso sexual

Nota. Rubio-Garay et al., 2015.

Por otro lado, en la investigación de Alarcón-Vásquez et al. (2022) se encuentra la siguiente tipología (véase Tabla 7): la presencia de la depresión puede estar relacionada con la violencia interpersonal y ésta a su vez con la satisfacción personal la cual suele estar en un nivel bajo. El papel de la familia en la formación del individuo también juega un papel importante en el desarrollo de la violencia, ya que, es ahí donde

el adolescente aprende la forma de relacionarse con los otros a través de la interacción que tuvo con sus figuras de apego; además, otros factores asociados a la violencia son: estrés y autoestima.

Tabla 7

Factores asociados

Factores asociados a la violencia
<ul style="list-style-type: none"> ● Apego ● Depresión ● Estrés ● Modelos conductuales violentos ● Autoestima

Nota. Alarcón-Vásquez et al., 2022.

2.3 Violencia en el Noviazgo

2.3.1 Definición de Violencia en el Noviazgo

La violencia en el noviazgo es definida por diversas investigaciones de acuerdo con sus características, sujetos involucrados, tipos, etc., por ejemplo, se ve como una acción y amenaza de uno de los miembros hacia la persona con quien se comparte una relación afectiva sin un vínculo marital con la intencionalidad de ocasionar daño en su integridad física, psicológica y/o sexual, con el objetivo de controlar o dominar a la víctima (Alarcón-Vásquez et al., 2022; Castro y Casique, 2010; Meneses y Herrera, 2019). También se conoce como el intento de dañar física, económica, sexual, psicológica y emocionalmente a la pareja. Se puede dar de forma continua o esporádica entre parejas del mismo sexo u opuestos, exparejas, y off u online, asimismo puede producirse de forma unidireccional, es decir, uno de los integrantes de la pareja es el que ejerce o recibe la violencia o también, puede ser bidireccional, ambos miembros actúan como agresor y víctima (Javier-Juárez et al., 2023; Rozo-Sánchez et al., 2019).

Otra de las definiciones de este tipo de violencia la otorga Rubio-Garay et al. (2015) quien identifica tres elementos esenciales: en primer lugar, se encuentra la

provocación o amenaza de un daño real, ya sea físico, psicológico o sexual. En segundo lugar, está el control o dominio de uno de los miembros de la pareja a través de amenaza y/o tácticas coercitivas o coactivas y, en tercer lugar, la violencia debe darse dentro de una relación de noviazgo. De igual manera, estos autores muestran diversas definiciones de la violencia en las relaciones de noviazgo (véase Tabla 8).

Tabla 8

Definiciones de violencia en las relaciones de noviazgo

Fuente	Definición
Sugarman y Hotaling (1989)	“El uso o la amenaza de la fuerza física o el control restrictivo con el propósito de causar dolor o daño en otro”.
Wolfe et al. (1996)	“Cualquier intento de controlar o dominar física, sexual o psicológicamente a otra persona, causándole algún nivel de daño”.
Lavoie, Robitaille y Hébert (2000)	“Cualquier comportamiento que es perjudicial para el desarrollo o la salud de la pareja al comprometer su integridad física, psicológica o sexual”.
Public Health Agency of Canada (2006)	“Todo ataque intencional de tipo sexual físico o psíquico, de un miembro de la pareja contra el otro en una relación de noviazgo”.
Anderson y Danis (2007)	“La amenaza o el uso efectivo del abuso físico, verbal o sexual para un miembro de la pareja en el noviazgo”.
Shorey et al. (2011b)	“La ocurrencia de agresiones físicas, psicológicas o sexuales entre los miembros de una pareja en el noviazgo”.
Children’s Safety Network (2012)	“Un patrón de conducta controladora mostrado de un adolescente sobre otro, en una relación de noviazgo”.

Leen et al. (2013)

“El abuso físico, sexual o psicológico/emocional de la pareja, incluyendo las amenazas, en una relación de noviazgo”.

Nota. Rubio-Garay et al., 2015, p. 48.

La violencia en el noviazgo suele estar oculta, pues es disfrazada o vista desde el amor romántico, logrando que los signos de maltrato sean desapercibidos, incluso, puede ser que la mayoría de los jóvenes no los conozcan y los confundan con muestras de afecto (Galicia et al., 2013). Otro aspecto que influye en la naturalización de la violencia es el rol de género inculcado en el hogar, donde se podría considerar que es el varón quien puede y debe ejercer su poder hacia los niños y mujeres y no viceversa (Aguilar, 2010).

La poca experiencia e idealización de las relaciones de pareja en la adolescencia podrían potenciar la presencia de la violencia, pues, el primer noviazgo o búsqueda de este puede estar cargado de una idea falsa de lo que es y debe ofrecer un hombre, mujer o una relación de noviazgo, de esta manera el aceptar o darse cuenta de que se está viviendo una relación violenta puede ser demasiado difícil (Aguilar, 2010; Galicia et al., 2013).

La violencia suele presentarse de manera sutil, gradual y progresiva, esto puede resultar riesgoso en la medida en que las conductas violentas se minimizan y dan pauta a conductas habituales con la posibilidad de escalar y ser más graves e intensas (Póo y Vizcarra, 2008; Rubio-Garay et al., 2015). Cabe mencionar que, en ocasiones, la relación de noviazgo no termina con las primeras expresiones de violencia, ya que la víctima puede tener la idea de que el amor lo puede todo o que el agresor cambiará, etc., idealizaciones que suelen estar fomentadas por el núcleo familiar o por los medios de comunicación (González et al., 2003; González y Santana, 2001; Rubio-Garay et al., 2015).

Con lo anterior, se puede observar que en la violencia de pareja siempre hay una víctima y un victimario, los cuales pueden ser tanto hombres como mujeres, pues al ser un fenómeno humano y relacional en constante movimiento es independiente del género, por esta razón chicas y chicos tienen las mismas probabilidades de ejercer y recibir violencia por parte de su pareja (Alegría y Rodríguez, 2015).

En cuanto a la ruptura de la relación violenta, suele ser habitual que los primeros indicios de violencia no lleven al rompimiento de esta y en su defecto la idea del amor romántico tome las riendas de la persona, su estadía en la relación y la aceptación de algunos mitos, estereotipos y agresiones (Rubio-Garay et al., 2015). Cabe mencionar que, en ocasiones, entre más tiempo se mantenga la pareja antes del primer indicio de violencia, será más difícil que la víctima se retire de la relación, pues, ya ha generado un vínculo fuerte con el agresor que le impide ver las cosas de manera objetiva (Cantera et al., 2009).

2.3.2 Tipología

La violencia se clasifica de acuerdo con sus características, por lo tanto, podemos encontrar que existe la violencia sexual, psicológica, verbal, física, económica, entre otras. Sus causas pueden ir desde el descuido y poca responsabilidad por parte de los padres, hasta la presión social que llegan a recibir algunos adolescentes, incluso, puede ser resultado de la idealización de algunas situaciones (Espín et al., 2008).

2.3.2.1 Violencia Psicológica.

La violencia psicológica suele tener diversas denominaciones, por ejemplo, abuso psicológico o emocional, maltrato psicológico o psíquico, agresión psicológica y violencia psíquica o psicológica. De igual manera, existen diversos autores que han otorgado una definición, un ejemplo de ellos es Labrador et al. (2004), quienes la definen como: aquellas acciones que tratan de generar en las víctimas desvalorización, culpa, intimidación o sufrimiento. Un ejemplo de estas es el aislamiento social, maltrato, daño físico o psicológico, ya sea hacia la víctima o a sus seres queridos, amenazas de abandono, culpa, negación del maltrato e incluso, la atribución de responsabilidad de las conductas de maltrato del agresor hacia la víctima.

Otros autores, como Capaldi et al. (2012) y Galán y Figueroa (2017), hacen referencia a las acciones ofensivas o degradantes por parte del agresor, donde se busca dominar o someter a la víctima por medio de sus emociones. En ocasiones, este tipo de violencia es invisibilizada por las formas tan sutiles en las que se presenta, por ejemplo: amenazas, burlas, restricciones, aislamiento, abuso verbal y emocional, minimización,

privación, culpabilización, entre otras. Aunado a lo anterior, algunos estudios han llegado a la conclusión de que la violencia psicológica puede ser un predictor de los otros tipos de violencia, (Cantera et al., 2009; Capaldi et al., 2012; Meneses y Herrera, 2019), ocasionando que la persona no la perciba como tal y la vaya normalizando, dando pauta a otras formas de violencia, por lo tanto, es entendible que en algunas relaciones violentas las víctimas no vean una salida a las mismas porque incluso pueden considerar que no existe una problemática que ponga en riesgo su integridad (Galán y Figueroa, 2017).

2.3.2.2 Violencia Física.

La violencia física implica un contacto físico fuerte que puede ir desde pellizcos, bofetadas hasta palizas o la muerte (Capaldi et al., 2012).

Ocasionalmente, cuando la violencia física se presenta, el agresor ya ha establecido una forma violenta de interacción con la víctima (Cantera et al., 2009; Monreal-Gimeno et al., 2014).

2.3.2.3 Violencia Sexual.

El abuso sexual incluye conductas restrictivas como el convencer a alguien para tener un acto sexual en contra de su voluntad (ignorando su negativa ante esta acción) y las relaciones sexuales forzadas (Capaldi et al., 2012).

Por lo tanto, son aquellos actos constantes u ocasionales con la finalidad de realizar prácticas sexuales sin el deseo de tenerlas, por consiguiente, generan dolor y daño, pueden ir desde la fuerza física hasta el chantaje e implican cualquier tipo de violencia dirigida contra la sexualidad (Sosa-Sánchez y Menkes-Bancet, 2016).

Esta, al igual que los otros tipos violencia, hacen que las víctimas y agresores sean más proclives a aceptar o formar parte de otros tipos de violencia, incluso puede que presenten un doble rol donde ambos integrantes funjan como víctima y perpetrador, lo cual llevaría a un establecimiento del comportamiento violento y por ende a que la situación de violencia se mantenga con el paso del tiempo (Ortega et al., 2008).

2.3.3 Teorías de la Violencia en el Noviazgo

De acuerdo con las características de las teorías encontradas, se dividieron en cinco categorías: teorías individuales, genéticas, familiares, sociales, en la última categoría se mencionan aquellas teorías que están conformadas por dos o más de los factores antes mencionados.

2.3.3.1 Teorías Individuales.

2.3.3.1.1 Teoría del Apego.

De acuerdo con Muñoz et al. (2015), la teoría del apego fue desarrollada por Bowlby y explica cómo es que las personas llevan a cabo una relación amorosa con base en el vínculo que tuvieron en la infancia con sus principales figuras de apego, que por lo general son los padres. Según esta teoría existen dos tipos de apego: en primer lugar, está el apego seguro, que es aquel donde la madre y/o padre se muestran interesados ante las necesidades físicas, psicológicas y emocionales del infante, además de un comportamiento de responsabilidad en cuanto a su cuidado. En segundo lugar, está el apego inseguro y evitativo, estos tipos de apego se caracterizan por la irresponsabilidad de los padres ante el infante y sus necesidades, las cuales no son cubiertas de forma adecuada.

La literatura científica señala algunas evidencias que asocian la existencia de apego y violencia en el noviazgo, por ejemplo, en las investigaciones de Guzmán et al. (2016) y Loubat et al. (2007), en sus resultados predomina el apego ansioso en el conjunto de personas que han sufrido violencia y el apego seguro en aquellas que no la han experimentado.

2.3.3.1.2 Teoría de la Conducta.

Esta teoría pretende explicar la violencia desde el comportamiento pasado y actual del individuo, cabe mencionar que toda conducta está regida por dos componentes: el instrumental, que es aquel que nos dice por qué y para qué de la conducta y el componente emocional, que conlleva una carga afectiva al realizar la conducta,

asimismo, los tipos de conductas violentas se mantendrán o eliminarán de acuerdo con el tipo de refuerzo que se aplique en ellas (Pellón, 2013).

2.3.3.1.3 Teoría Genética.

Teóricamente, algunas investigaciones han demostrado que la genética tiene un papel importante en la explicación de algunos comportamientos violentos presentes en las relaciones interpersonales, sobre todo durante el noviazgo, pero cabe mencionar que la genética no es un hecho aislado, sino que también es afectado por el entorno en el que se desenvuelve el individuo (Muñoz et al., 2015).

2.3.3.2 Teorías Familiares.

2.3.3.2.1 Teoría Generacional.

La teoría generacional fue propuesta por Dutton y Golant en 1997, se basa en la interacción entre el niño y su núcleo familiar y proponen que, si el infante experimenta violencia, discriminación, aislamiento, etc., puede generar algunos conflictos para autocontrolarse y regular la ira o ansiedad (Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021).

2.3.3.2.2 Teoría de la Transmisión Intergeneracional.

Esta teoría explica que la violencia en el noviazgo puede surgir a raíz de dos cuestiones, en primer lugar, cuando uno de los miembros de la pareja ha percibido violencia en su núcleo familiar, pero no ha sido víctima de esta, y en segundo lugar cuando la persona ha percibido y recibido violencia dentro de su hogar (Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021).

2.3.3.3 Teorías Sociales.

2.3.3.3.1 Teoría del Aprendizaje Social.

Esta teoría la desarrolló Bandura en el año de 1973, se basa en aprendizaje por modelado, es decir, la persona aprende a través de la observación e imitación de los

otros; este autor delimita tres tipos de influencias dentro de la teoría: 1) Influencia familiar, 2) Influencias subculturales y 3) Influencias de los medios de comunicación (Muñoz et al., 2015; Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021).

2.3.3.3.2 Teoría Feminista.

Uno de los pilares fundamentales de esta teoría se basa en que la violencia en las relaciones de pareja se debe a la desigualdad existente entre hombres y mujeres, donde el hombre es el que goza de más poder sobre la mujer, haciendo notorio el dominio que tiene sobre la misma y el papel sumiso que adquiere la mujer ante este (Muñoz et al., 2015; Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021).

2.3.3.3.3 Teoría del Intercambio Social.

Esta teoría se basa en los costos y beneficios que obtiene una persona al adquirir un compromiso (Vargas et al., 2017). Un miembro de la pareja puede basar este análisis en lo que obtiene dentro del noviazgo, es decir, si la persona sabe que es víctima de violencia, pero percibe “beneficios” dentro de la relación y piensa que no los tendrá fuera de ella, es probable que permanezca en la misma; pero si el individuo nota que son más los costos quizá termine con la relación.

2.3.3.4 Teorías con Diversos Factores.

2.3.3.4.1 Teoría Ecológica Anidada.

En cuanto a esta teoría, Muñoz et al. (2015), mencionan que fue propuesta por Dutton en 1985 y propone que el comportamiento violento es producto de interacción de diversos factores como el individual, familiar, comunitario, cultural y de especie y se da en distintos niveles:

a) **Macrosistema:** también llamado entorno sociocultural, es aquel donde se encuentran los individuos y se refiere a la estructura que tiene la sociedad, donde se puede encontrar comportamientos machistas, el patriarcado, etc.

b) Exosistema: o subcultura, en él emergen todas las estructuras formales e informales que influyen en el proceso de violencia, un ejemplo de estas pueden ser las redes sociales, leyes, el sistema educativo, etc.

c) Microsistema: este nivel se refiere al contexto más cercano del individuo que suele ser la familia o la pareja y es donde se produce el comportamiento violento.

d) Ontogénico: en este nivel están inmersas las reacciones fisiológicas, cognitivas, conductuales y emocionales, las cuales logran el aumento o disminución de la presencia del comportamiento violento. Cabe mencionar que este nivel es propio del desarrollo del individuo.

2.3.3.4.2 Teoría Analítica del Comportamiento.

Esta teoría propone que la agresión surge por circunstancias previas a la conducta, está influida por el contexto del agresor y las consecuencias de su comportamiento ante el ambiente. Cabe mencionar que la violencia en la pareja puede persistir por el refuerzo positivo y negativo. El refuerzo positivo hace referencia a las ocasiones donde el agresor obtiene lo que quería por parte de su pareja, mientras que, el refuerzo negativo surge cuando la víctima encubre al agresor no denunciando o alzando la voz ante la violencia, pasándola por desapercibida (Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021).

2.3.3.5.3 Teoría de la Atribución.

Según Vargas et al. (2017) esta teoría se emplea como un método de evaluación de la percepción de la conducta del individuo, ya sea propia o de los demás. Aunado a esto, se considera que los éxitos o fracasos pueden verse desde tres dimensiones: la primera es Locus donde el individuo encuentra la causa interna o externa de su conducta, la segunda dimensión se refiere a la estabilidad, la cual menciona si las causas tienen o no cambios, finalmente, la tercera dimensión es la responsabilidad, es aquí donde el individuo ve si puede o no controlar la causa.

2.4 Mecanismos de Defensa

2.4.1 Definición de Mecanismos de Defensa

En cuanto a los mecanismos de defensa, según Persano (2018), el ser humano los utiliza desde su nacimiento, ya que le ayudan a adaptarse a ciertas circunstancias y determinan la relación que tendrá este con su salud y enfermedad. Estos mecanismos tienen una cualidad dinámica, es decir, el individuo puede acceder a ellos de acuerdo con la situación que debe afrontar y también significa que cambian a lo largo de la vida.

De la misma forma, Sánchez (2013) nos dice que los mecanismos o conductas de defensa son aquellas estrategias psicológicas que emplea el individuo para establecer dos fuerzas opuestas.

2.4.2 Tipos de Mecanismos de Defensa

Tabla 9

Mecanismos de defensa

Nivel maduro I	Nivel Neurótico II	Nivel inmaduro III	Nivel psicótico IV (Descritas y clasificadas por George Vaillant 1993)
<ul style="list-style-type: none"> ● Afiliación ● Altruismo ● Anticipación ● Autoafirmación ● Humor ● Autoobservación ● Sublimación ● Supresión ● Fantasía 	<ul style="list-style-type: none"> ● Formación reactiva ● Desplazamiento ● Aislamiento ● Intelectualización ● Anulación retroactiva ● Represión ● Disociación ● Proyección del impulso ● Negación neurótica 	<p>1) Nivel de defensas narcisistas- Defensas con distorsión menor de la imagen</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Desvalorización de sí mismo y de los otros ● Omnipotencia <p>2) Nivel de defensas de desmentida</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Desmentida ● Racionalización ● Proyección primitiva no delirante 	<ul style="list-style-type: none"> ● Repudio de la realidad ● Proyección delirante ● Distorsión

-
- Idealización de sí mismo y otros
 - Fantasía autística
- 3) Nivel de distorsión mayor de la imagen o defensas *Borderlines* (Limítrofes) III
- Escisión de sí mismo y de las imágenes de los otros
 - Identificación proyectiva
- 4) Nivel de defensas de acción *acting out*
- Agresión pasiva
 - Hipocondriasis
-

Nota. Persano, 2018.

Tabla 10

Mecanismos de defensa

Mecanismo de defensa	Definición
Proyección	Características que la persona desconoce de sí mismo y las atribuye a otros
Introyección	Características externas con las cuales la persona se asimila
Regresión	Retorno a conductas de etapas pasadas y superadas
Desplazamiento	Las características personales se dispersan hacia sus personas cercanas
Represión o negación	Algunas expresiones conductuales son destituidas de la conducta desarrollada
Aislamiento	Permite que las características no deseadas del individuo no se desplacen a otros
Racionalización	Forma de negación en la cual el individuo encubre la realidad para evitar la frustración o enojo

Nota. Sánchez, 2013.

2.4.3 Mecanismos de Defensa y Violencia

La violencia se ha vuelto un fenómeno cada vez más implementado por los sujetos al grado que socialmente se transmite, aprende y ejerce como algo natural, conjuntamente, suele ser una respuesta o mecanismo ante la resolución de conflictos, procurando la seguridad y protección del individuo, aunque en ocasiones esta forma de reaccionar puede ser perjudicial para la persona que la lleva a cabo, pues puede perjudicar a todo su entorno (Meneses, 2020).

2.6 Apego

2.6.1 Definición de Apego

La teoría del apego ha ayudado a identificar algunos factores que explican la violencia y menciona que los individuos tienen una inclinación natural por la búsqueda de protección y/o seguridad en momentos vulnerables, esta expresión de necesidad varía en función de los diferentes tipos de apego, los cuales son modelos de necesidades y expectativas que nos ayudan a regularnos emocionalmente e influyen en la forma en la que un individuo interactúa con otros (Guzmán, 2016).

2.6.2 Tipos de Apego

De acuerdo con la investigación de Guzmán (2016), se mencionan 4 tipos de apego en los adultos, el primero hace referencia al apego seguro, el cual es caracterizado por presentar un bajo nivel de ansiedad y evitación ante la ausencia de la figura de apego y la cercanía e intimidad. Los otros tres tipos pertenecen a la categoría del apego inseguro, los cuales tienen niveles altos de ansiedad, evitación o ambos, estos son: apego preocupado, desentendido y temeroso.

2.6.2.1 Apego Seguro.

Las personas con un estilo de apego seguro suelen presentar un modelo mental de los demás y de sí mismo de forma positiva, además no tienen conflicto ante el abandono y se sienten a gusto con la intimidad compartida con una pareja, pero también con su independencia al estar solos, suelen buscar ayuda cuando la requieren y se comunican de forma correcta (Loubat, 2007).

2.6.2.2 Apego Evitativo.

Los individuos con un estilo de apego evitativo suelen sentir incomodidad al relacionarse íntimamente con los otros, también suelen desconfiar y no ser dependientes del otro, por lo que, no suelen pedir ayuda porque en ocasiones esperan ser rechazados (Loubat, 2007).

2.6.2.3 Apego Inseguro.

Estos individuos pueden desarrollar modelos de sí mismos y de los demás poco confiables e inseguros, por lo que, se les dificulta comprometerse íntimamente con otros, sin embargo, al establecer una relación de pareja pueden preocuparse constantemente porque su pareja los quiera o en su defecto los abandone (Loubat, 2007).

2.6.3 Apego y Violencia en el Noviazgo

Antes de conocer la relación entre el apego y la violencia, es importante mencionar que en ocasiones el tipo de apego formado durante la infancia puede influir en las relaciones interpersonales del individuo e incluso en sus elecciones de pareja (Loubat, 2007).

Asimismo, diversas investigaciones han encontrado una relación importante entre estas dos variables, por ejemplo, Guzmán (2016), menciona dos vertientes encontradas durante su investigación, en primer lugar, se ha propuesto que aquellos individuos con apego ansioso tienen mayor riesgo de sufrir violencia, esto debido a que el temor de ser abandonados o rechazados o la poca valía de sí mismos, podría generar que permanezcan en relaciones violentas, pues es muy probable que se vean como culpables y merecedores de la violencia. La segunda vertiente hace referencia que las

personas con apego evitativo son quienes tienen mayor riesgo de ser víctimas, pues se considera que este tipo de apego los haría alejarse y poner límites, lo cual podría generar malestar en su pareja, aumentando las posibilidades de que ésta exprese su disgusto de manera disfuncional.

De igual manera, Guzmán (2016) alude que las personas con apego seguro, serán las menos proclives a recibir violencia por parte de su pareja, ya que algunas características como la capacidad de comprometerse con otros sin dejar de ser ellos mismos, su concepto de auto-valía y el uso de estrategias efectivas para la resolución de conflictos, pueden lograr que la identificación de violencia sea más fácil y por ende terminen a tiempo la relación violenta.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Capítulo 3. Metodología

3.1 Diseño de la Investigación

La presente investigación tiene un enfoque de tipo cuantitativo, con diseño no experimental, ex post facto y de corte transversal, sus alcances son exploratorios, descriptivos y correlacionales.

3.2. Sujetos

La muestra total del presente estudio estuvo conformada por 428 estudiantes, de los cuales, 259 fueron mujeres y 169 hombres, los criterios de inclusión fueron los siguientes: 1) tener entre 15 y 20 años, 2) ser estudiante de la Preparatoria Benito Juárez García, 3) haber tenido o tener una relación de noviazgo con una duración mínima de tres meses.

3.3 Instrumentos de Medición

3.3.1 Datos Sociodemográficos

Se elaboró un cuestionario conformado por doce ítems con el fin de recopilar información sobre: sexo, edad, nombre de la institución donde se estudia, curso, turno, grupo, si tiene o tuvo una relación de pareja, a qué edad tuvo su primera relación de pareja, cuántas parejas sentimentales ha tenido, sexo de su pareja o expareja, tiempo de relación y de qué tipo de pareja se trata (novio/a, *free*, amigovio/a, amigo/a con derechos).

3.3.2 Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos

Para la presente investigación se utilizó la versión adaptada para la población mexicana por Rojas-Solís et al. (2019). Esta escala evalúa la manera en la cual el individuo se aproxima al conflicto dependiendo de la situación por la que esté pasando a través de dos factores, los cuales son: 1) la solución positiva en el conflicto conformado por 4 ítems (*v. gr.* Negocio y asumo compromisos con mi pareja/Negocia y asume compromisos con la pareja) y 2) implicación directa en el conflicto constituido por 8 ítems (*v. gr.* Le lanzo

ataques personales/Me lanza ataques personales). Este inventario tiene una escala de respuesta tipo Likert con 5 opciones de respuesta, 1=*Nunca*, 2=*Rara vez*, 3=*Frecuentemente*, 4=*Casi siempre* y 5=*Siempre*. Cabe mencionar que su nivel de fiabilidad por alfa de Cronbach es de .76 (p. 17).

3.3.3 Inventario de Violencia en el Noviazgo de Adolescentes para Jóvenes Mexicanos (VADRI-MX)

Inventario de Violencia en el noviazgo de adolescentes, para la presente investigación se hizo uso de la versión validada para México VADRI-MX por Aizpitarte y Rojas-Solís, 2019. Este instrumento permite evaluar la violencia física, verbal, emocional, sexual, relacional y amenazas, a través de seis subescalas: factor 1: violencia verbal (v. gr. “Mi novio/novia me grita” / “Grito a mi novio/a”), factor 2: control virtual (v. gr. “Mi novio/novia lee mis mensajes privados (celular, redes sociales)” / “Leo los mensajes privados de mi novio/novia [celular, redes sociales...]”), factor 3: aislamiento (v. gr. “Mi novio/novia intenta que no salga con mis amigos/amigas porque en su opinión no me convienen” / “Intento que mi novio/a no salga con sus amigos/amigas porque en mi opinión no le convienen”), factor 4: violencia relacional (v. gr. “Mi novio/novia cuenta cosas íntimas de nuestra relación a otros/otras (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan)” / “Cuento cosas íntimas de nuestra relación a otros/otras (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan)”), factor 5: violencia sexual (v. gr. “Mi novio/novia me dice que, si no quiero tener relaciones sexuales con él/ella, cabe la posibilidad de que se vaya con otro/otra.” / “Le digo a mi novio/novia que, si no quiere tener relaciones sexuales conmigo, cabe la posibilidad de que me vaya con otro/otra”), factor 6: violencia física (v. gr. “Mi novio/novia me abofetea/cachetea” / “Abofeteo/cacheteo a mi novio/novia”).

Tiene una escala de respuesta Likert de 10 puntos, donde 1=*Nunca* y 10=*Siempre* y su nivel de confiabilidad está por encima de .80.

3.3.4 Escala de Estilos de Apego Adulto

Se hizo uso de la Escala de estilos de apego adulto (Márquez et al., 2009), la cual evalúa el tipo de apego que una persona presenta dentro de una relación de pareja, los cuales ayudan a evaluar tres tipos de apego: el apego evitativo, conformado por 7 ítems (v. gr. “Me pongo nervioso/a cuando mi pareja se acerca a mí”), apego ansioso evaluado por 8 ítems (v. gr. “A veces siento que presiono a mi pareja a comprometerse y demostrarme que me quiere”) y el apego seguro que es evaluado por 6 ítems (v. gr. “Pienso que la relación marcha bien”), siendo así 21 reactivos en total. Este cuestionario es respondido a partir de una escala Likert de 5 puntos, donde 1=*Totalmente de acuerdo*, 2=*De acuerdo*, 3=*Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, 4=*En desacuerdo* y 5=*Totalmente en desacuerdo*, esto refiere que, a menor puntaje, existe una mayor frecuencia de estas conductas. Cabe mencionar que su nivel de confiabilidad por alfa de Cronbach se ubicó arriba de .900 (p. 21).

3.3.5 Maltrato Técnico

Dating Violence Questionnaire en su versión validada para población mexicana (Rodríguez-Franco et al., 2010), evalúa la prevalencia de la violencia ejercida o recibida por parte del perpetrador o la víctima, por medio de tres ítems de carácter dicotómico, en primer lugar, se encuentra el maltrato técnico: “¿Te has sentido maltratado?”, en segundo lugar el entrampamiento “¿Te sientes o te has sentido atrapado en tu relación?” y en tercer lugar el miedo “¿Sientes o has sentido miedo alguna vez de tu pareja?”

Todos los instrumentos se pueden ver de manera completa en el Anexo 1.

3.4 Procedimiento

Para dar inicio al estudio se contactó con el director de la Preparatoria Benito Juárez García, perteneciente a la máxima casa de estudios la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), con el fin de que permitieran el acceso para la participación del alumnado. Después de este contacto se nos solicitó hacer una breve presentación con el objetivo de la investigación ante la Academia de Psicología; una vez explicado, se

obtuvo el permiso para aplicar el cuestionario de manera online disponible en *Google Forms*, el tiempo de respuesta del cuestionario es de 20 minutos aproximadamente. Una vez que se abre el enlace se muestra el nombre del cuestionario con una breve explicación de este y los aspectos éticos del instrumento.

3.5 Aspectos Éticos

Antes de contestar el cuestionario, se visualiza una página que contiene los objetivos de la investigación, anonimato y confidencialidad de las respuestas obtenidas. De igual manera, se consideraron los lineamientos de competencia científica e investigación del Código Ético del Psicólogo (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009). Por lo tanto, dentro del consentimiento informado se dio a conocer sobre el carácter voluntario, anónimo y confidencial de la participación, esto a través de un ítem que permitía o no el acceso al resto del instrumento, es decir, la persona debía responder que “sí” estaba de acuerdo para continuar, en dado caso de que respondiera que “no”, la página le daba las gracias y la sacaba de la investigación. Cabe destacar que los participantes no obtuvieron ninguna recompensa al responder el cuestionario. Sumado a lo anterior, el presente proyecto fue evaluado por el Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Psicología de la BUAP y, mediante el oficio SIEP-276/2023 avaló que se trataba de un estudio retrospectivo, sin manipulación de variables y que no entrañaba riesgo alguno para las y los participantes.

3.6 Análisis de Datos y Estadísticos

Para realizar la presente investigación, se realizaron análisis descriptivos, como la confiabilidad por medio del Alfa de Cronbach, así como los principales estadísticos descriptivos para los datos sociodemográficos y los instrumentos utilizados; de igual forma, se hicieron tablas de distribución de frecuencias para cada variable. Aunado a esto, se utilizó la prueba de *Kolmogorov-Smirnov*, para evaluar la normalidad de los datos, resultando para cada variable una significancia menor que .05 ($p < .05$) esto significa que los datos no tuvieron una distribución normal por lo que, en este estudio se utilizó una estadística no paramétrica.

Por lo tanto, para los análisis inferenciales, concretamente en las correlaciones, se utilizó la prueba no paramétrica de *Rho Spearman*.

Se llevó a cabo el mismo procedimiento con cada una de las dimensiones que conforman el instrumento, para poder observar el tipo de violencia que predomina en los participantes, se hizo uso del programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) en su versión 21 para el análisis estadístico de los datos.

Se realizaron análisis estadísticos descriptivos (frecuencia, media, desviación típica, porcentaje). Después, se realizaron análisis inferenciales como las diferencias por sexo mediante la Prueba U de *Mann-Whitney*. Para determinar la asociación entre variables se utilizó *rho* de *Spearman*, en donde: .10=pequeño; .30=mediano y .50=grande (Domínguez-Lara, 2018; Salvador et al., 2017). Como se mencionó anteriormente, estos análisis se llevaron a cabo en el programa estadístico SPSS.

Finalmente, se realizó la estimación de modelos de ecuaciones estructurales, para los cuales se hizo uso del programa AMOS (Arbuckle, 2019), con esto se pudo evaluar el efecto y las relaciones entre múltiples variables.

Cabe mencionar que R^2 , es el coeficiente de determinación o error cuadrado, y puede interpretarse como una proporción de la varianza explicada. Los valores van entre 0 y 1. Un valor de 1 indica un modelo que predice perfectamente los valores en el campo de destino. Un valor cercano o igual a 0 indica un modelo que no tiene valor predictivo. También R^2 se utiliza como una medida del tamaño del efecto, siendo un efecto grande para valores de mayores o iguales a 0.5. Las flechas unidireccionales denotan pesos de regresiones significativas y la flecha bidireccional es la covarianza entre las variables a las que apuntan.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Capítulo 4. Resultados

4.1 Datos Sociodemográficos

En los siguientes gráficos se presentan algunas características sociodemográficas de los y las participantes, en donde se puede observar que el rango de edad fue amplio y destacaron las edades de 15 y 16 años. En cuanto a la edad la *media* fue de 15.87, la *Desviación estándar* de .69, el *mínimo* de 14 y *máximo* 18.

Además, la mayoría de los estudiantes indicó que no se encontraba en una relación actualmente y el tipo de relación con mayor incidencia que tienen o tuvieron fue el noviazgo.

Figura 3

Frecuencia de la edad de los participantes

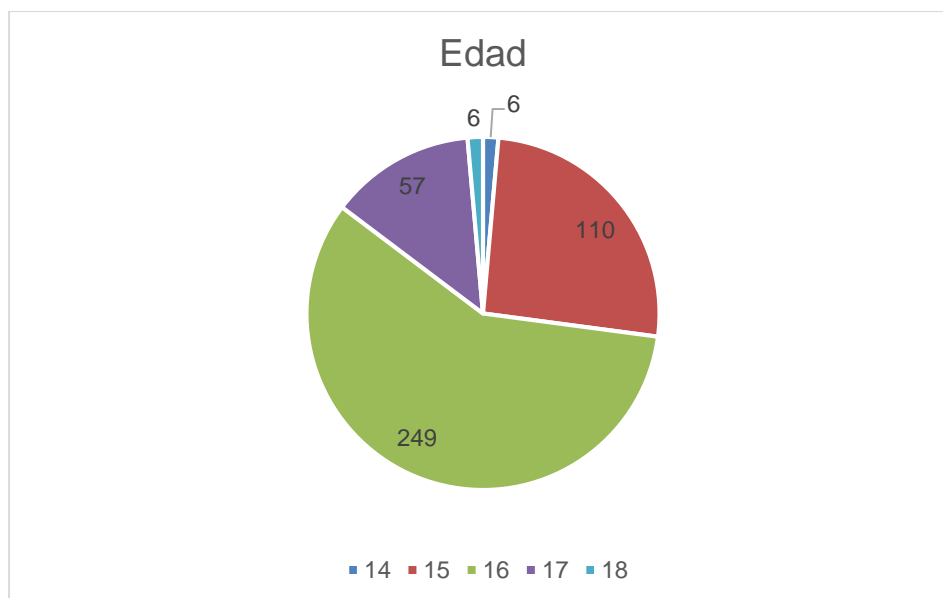
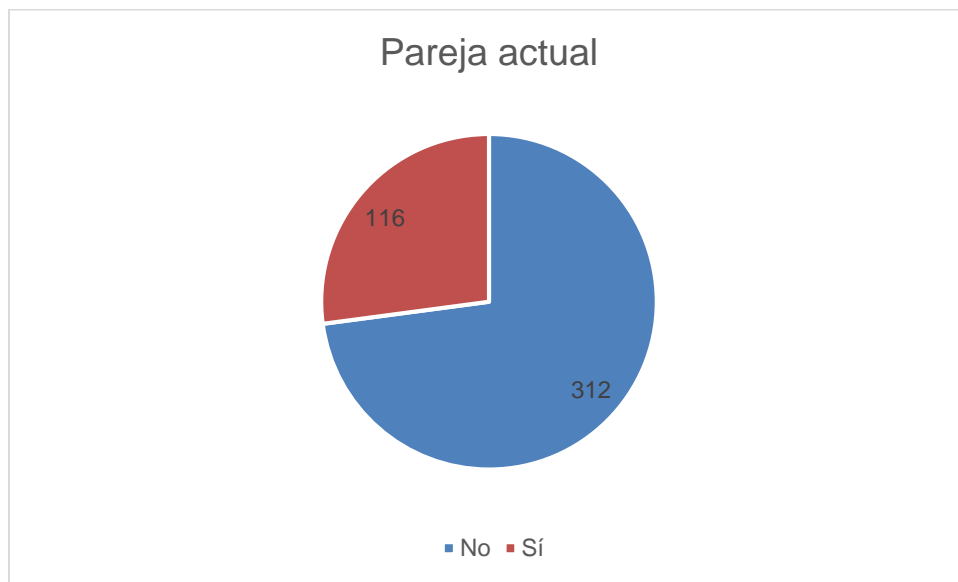


Figura 4

Frecuencia de participantes con pareja actual

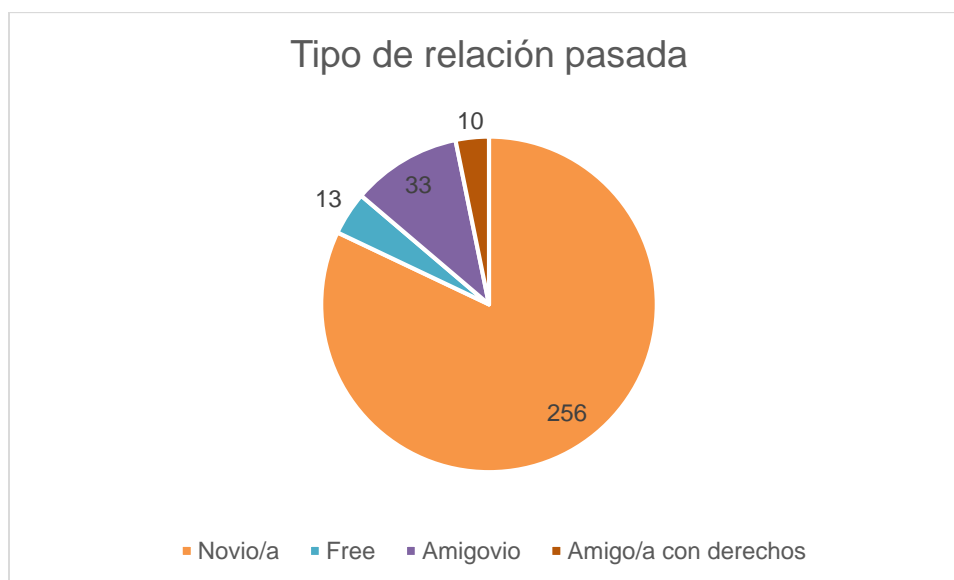
**Figura 5**

Frecuencia del tipo de relación actual de los participantes



Figura 6

Frecuencia del tipo de relación pasada de los participantes



4.2 Análisis Descriptivos

En la siguiente Tabla (Tabla 11) se muestran las medidas de tendencia central con respecto a las variables predictoras y criterio, así como los índices de confiabilidad del *Alfa de Cronbach*.

A partir de análisis descriptivos se observa que entre las medias de los puntajes que más se distinguieron para ambas muestras fueron: implicación cometida, apego ansioso, control virtual sufrido, violencia física perpetrada, y violencia física sufrida.

Tabla 11

Análisis de fiabilidad y principales estadísticos descriptivos

	<i>n</i>	α	\bar{x}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máy.</i>
IMPLICACIÓN COMETIDA	T 428	.785				
	M 259	.769	1.88	.60	1	5
	H 169	.804	1.68	.58		
	T 428	.878				

IMPLICACIÓN SUFRIDA	M 259	.881	1.98	.86	1	5
	H 169	.874	2.04	.83		
POSITIVA COMETIDA	T 428	.626			1	5
	M 259	.570	3.52	.77		
POSITIVA SUFRIDA	H 169	.705	3.58	.84	1	5
	T 428	.752				
VIOLENCIA VERBAL SUFRIDA	M 259	.741	3.27	.96	1	5
	H 169	.770	3.24	.97		
VIOLENCIA VERBAL SUFRIDA	T 428	.839			1	10
	M 259	.838	1.52	1.10		
VIOLENCIA VERBAL PERPETRADA	H 169	.841	1.62	1.12	1	8
	T 428	.615				
CONTROL VIRTUAL SUFRIDO	M 259	.596	1.15	.33	1	10
	H 169	.655	1.12	.29		
CONTROL VIRTUAL PERPETRADO	T 428	.846			1	10
	M 259	.865	2.00	1.69		
CONTROL VIRTUAL PERPETRADO	H 169	.814	2.12	1.61	1	10
	T 428	.694				
AISLAMIENTO SUFRIDO	M 259	.665	1.32	.59	1	10
	H 169	.704	1.57	.95		
AISLAMIENTO SUFRIDO	T 428	.933			1	10
	M 259	.938	1.57	1.57		
AISLAMIENTO PERPETRADO	H 169	.923	1.60	1.42	1	8
	T 428	.840				
VIOLENCIA RELACIONAL SUFRIDA	M 259	.732	1.16	.46	1	10
	H 169	.906	1.24	.74		
VIOLENCIA RELACIONAL SUFRIDA	T 428	.834			1	10
	M 259	.841	1.84	1.66		
VIOLENCIA RELACIONAL PERPETRADA	H 169	.824	1.90	1.56	1	10
	T 428	.692				
VIOLENCIA RELACIONAL PERPETRADA	M 259	.676	1.39	.82	1	10
	H 169	.725	1.28	.69		
VIOLENCIA RELACIONAL PERPETRADA	T 428	.664			1	10
	M 259	.730	1.29	1.00		

VIOLENCIA SEXUAL SUFRIDA	H 169	.201	1.17	.47		
	T 428	.775				
VIOLENCIA SEXUAL PERPETRADA	M 259	.687	1.01	.10	1	5
	H 169	.789	1.06	.31		
	T 428	.758				
VIOLENCIA FÍSICA SUFRIDA	M 259	.781	1.13	.59	1	10
	H 169	.731	1.32	.78		
	T 428	.375				
VIOLENCIA FÍSICA PERPETRADA	M 259	.455	1.03	.17	1	8
	H 169	.342	1.08	.29		
	T 428	.828				
APEGO SEGURO	M 259	.800	1.96	.79	1	5
	H 169	.862	2.03	.92		
	T 428	.791				
APEGO EVITANTE	M 259	.805	3.69	.85	1	5
	H 169	.775	3.83	.80		
	T 428	.773				
APEGO ANSIOSO	M 259	.783	3.44	.83	1	5
	H 169	.753	3.25	.77		

Nota. T=Total de la muestra, M=Mujeres, H=Hombres, α =Alfa de Cronbach, \bar{x} =Media, DE=Desviación Estándar, Mín.=Mínimo, Máx.=Máximo.

Así, con estos datos se realizó la prueba *U de Mann-Whitney* para muestras independientes (Tabla 12), con el fin de comparar los puntajes entre mujeres y hombres en todas las variables involucradas, donde en la implicación cometida ($U=17051.500$), la violencia relacional perpetrada ($U=19741.500$) y el apego ansioso ($U=18538.500$) se encontró una diferencia significativa en los resultados de las mujeres en comparación con los hombres, al respecto es importante recordar que en esta escala un menor puntaje se asocia con una mayor presencia del apego evaluado, por lo que son los hombres quienes obtuvieron una menor puntuación en comparación con las mujeres y, por ende, mayor presencia de apego ansioso.

Por otra parte, los hombres obtuvieron mayores puntajes en variables relacionadas con la perpetración de violencia, así ellos señalaron mayores puntajes que las mujeres en la violencia física perpetrada ($U=20373.000$). Ahora bien, también fueron los varones quienes señalaron mayores puntajes, pero en la violencia sufrida, tal es el caso del control virtual sufrido ($U=19369.000$), la violencia relacional sufrida ($U=20892.500$), violencia física sufrida ($U=18819.500$).

Tabla**12**

Principales estadísticos descriptivos y comparación entre sexos en las variables incluidas

		<i>n</i>	\bar{x}	<i>DE</i>	<i>Rango</i>	<i>U</i>	<i>P</i>	<i>r</i>
IMPLICACIÓN COMETIDA	T 428							
	M 259	1.88	.60	233.16	17051.	.00	.18	
	H 169	1.68	.58	185.90	500			
IMPLICACIÓN SUFRIDA	T 428							
	M 259	1.98	.86	208.99	20458.	.25	.05	
	H 169	2.04	.83	222.94	500			
POSITIVA COMETIDA	T 428							
	M 259	3.52	.77	211.05	20992.	.47	.03	
	H 169	3.58	.84	219.78	500			
POSITIVA SUFRIDA	T 428							
	M 259	3.27	.96	216.34	21410.	.70	.01	
	H 169	3.24	.97	211.69	000			
VIOLENCIA VERBAL SUFRIDA	T 428							
	M 259	1.52	1.1	205.67	19597.	.05	.09	
	H 169	1.62	0	228.04	500			
		1.1						
			2					
VIOLENCIA VERBAL PERPETRADA	T 428							
	M 259	1.15	.33	219.10	20695.	.25	.05	
	H 169	1.12	.29	207.46	000			
	T 428							

CONTROL VIRTUAL SUFRIDO	M 259	2.00	1.6	204.78	19369.	.03	.09
	H 169	2.12	9 1.6 1	229.39	000		
CONTROL VIRTUAL PERPETRADO	T 428						
	M 259	1.32	.59	206.02	19689.	.06	.09
H 169	1.57	.95	227.50	000			
AISLAMIENTO SUFRIDO	T 428						
	M 259	1.57	1.5	209.36	20555.	.19	.06
H 169	1.60	7 1.4 2	222.37	000			
AISLAMIENTO PERPETRADO	T 428						
	M 259	1.16	.46	210.49	20847.	.25	.05
H 169	1.24	.74	220.64	000			
VIOLENCIA RELACIONAL SUFRIDA	T 428						
	M 259	1.84	1.6	210.67	20892.	.38	.04
H 169	1.90	6 1.5 6	220.38	500			
VIOLENCIA RELACIONAL PERPETRADA	T 428						
	M 259	1.39	.82	222.78	19741.	.03	.10
H 169	1.28	.69	201.81	500			
VIOLENCIA SEXUAL SUFRIDA	T 428						
	M 259	1.29	1.0	212.95	21483.	.63	.02
H 169	1.17	0 .47	216.88	500			
VIOLENCIA SEXUAL PERPETRADA	T 428						
	M 259	1.01	.10	211.05	20993.	.05	.09
H 169	1.06	.31	219.78	000			
VIOLENCIA FÍSICA SUFRIDA	T 428						
	M 259	1.13	.59	202.66	18819.	.00	.16
H 169	1.32	.78	232.64	500			
	T 428						
	M 259	1.03	.17	208.66		.02	.10

VIOLENCIA FÍSICA PERPETRADA	H 169	1.08	.29	223.45	20373. 000		
	T 428						
APEGO SEGURO	M 259	1.96	.79	213.37	21592. 500	.81	.01
	H 169	2.03	.92	216.23			
	T 428						
APEGO EVITANTE	M 259	3.69	.85	206.33	19769. 000	.09	.08
	H 169	3.83	.80	227.02			
	T 428						
APEGO ANSIOSO	M 259	3.44	.83	227.42	18538. 500	.00	.12
	H 169	3.25	.77	194.70			

Nota. T=Total de la muestra, M=Mujeres, H=Hombres, \bar{x} =Media, DE=Desviación Estándar, U=Valor Prueba U de Mann-Whitney, p=Significancia bilateral, r=Tamaño del efecto.

Figura 7

Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 1

**Figura 8**

Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 2

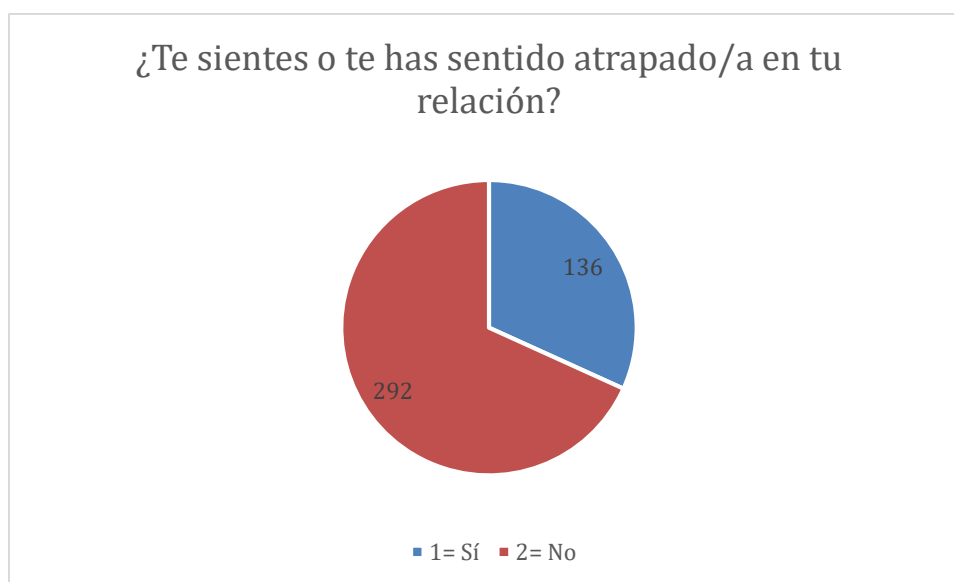
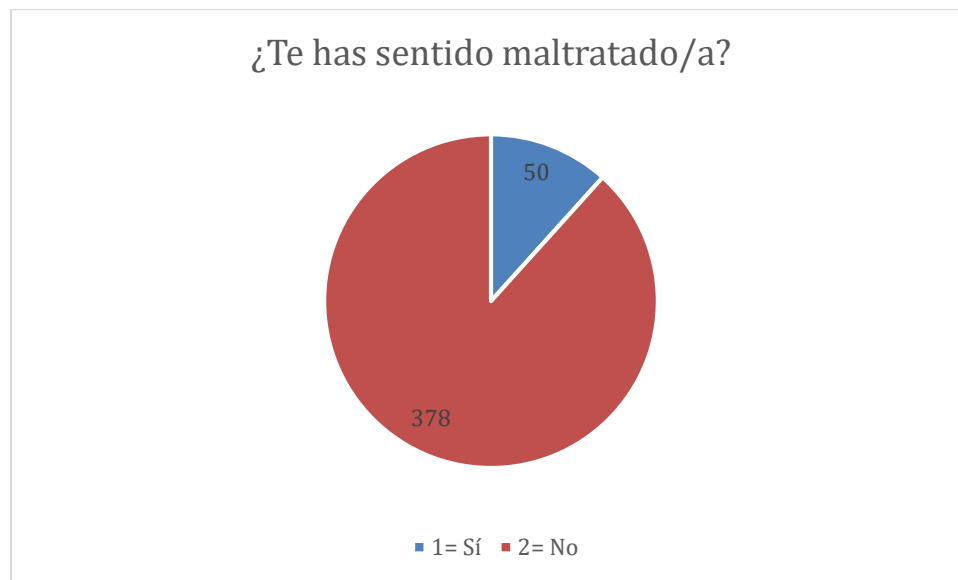


Figura 9

Frecuencia de respuesta a ítem de Maltrato 3



7	-.20**	-.21**	.04	.10*	-.25**	.33**	-												
8	.38**	.61**	-.02	-.25**	.25**	-.15*	-.23**	-											
9	.38**	.35**	-.04	-.10*	.19**	-.16**	-.21**	.50**	-										
10	.22**	.36**	.09	-.04	.10*	-.06	-.09*	.52**	.28**	-									
11	.18*	.22**	.10*	-.04	.03	-.03	-.22**	.35**	.31**	.58**	-								
12	.23**	.37**	.03	-.14**	.14**	-.11*	-.08	.54**	.40**	.60**	.42**	-							
13	.20**	.19**	.02	-.01	.06	-.07	-.19**	.32**	.35**	.38**	.50**	.49**	-						
14	.40**	.53**	-.08	-.37**	.40**	-.26**	-.23**	.59**	.34**	.47**	.31**	.43**	.21**	-					
15	.37**	.40**	.04	-.16**	.26**	-.18**	-.16**	.46**	.42**	.30**	.33**	.32**	.25**	.55**	-				
16	.26**	.35**	.03	-.19**	.22**	-.13**	-.11*	.48**	.35**	.39**	.29**	.39**	.33**	.38**	.31**	-			
17	.11*	.10*	-.05	-.06	.06	-.05	-.08	.15**	.18**	.06	.12**	.10*	.13**	.15**	.12**	.19**	-		
18	.17	.32**	-.02	-.10*	.11*	-.07	-.06	.47**	.28**	.35**	.26**	.39**	.30**	.36**	.22**	.40**	.19**	-	
19	.08	.16*	.04	-.02	.05	-.02	-.02	.20**	.27**	.14**	.17**	.23**	.28**	.17**	.17**	.14**	.21**	.37**	-

Nota. N=Muestra total, 1=Implicación cometida, 2=Implicación sufrida, 3=Positiva cometida, 4=Positiva sufrida, 5=Apego seguro, 6=Apego evitativo, 7=Apego ansioso, 8=Violencia verbal sufrida, 9=Violencia verbal perpetrada, 10=Control virtual sufrido, 11=Control virtual perpetrado, 12=Aislamiento sufrido, 13=Aislamiento perpetrado, 14=Violencia relacional sufrida, 15=Violencia relacional perpetrada, 16=Violencia sexual sufrida, 17=Violencia sexual perpetrada, 18=Violencia física sufrida, 19=Violencia física perpetrada. **La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral), *La correlación es significativa a nivel 0.05 (bilateral).

Las correlaciones más significativas para la muestra de las mujeres fueron: implicación cometida y sufrida ($\rho=.65$, $p<.01$), control virtual sufrido y perpetrado ($\rho=.65$, $p<.01$) e implicación sufrida y violencia verbal sufrida ($\rho=.61$, $p<.01$).

Tabla 14

Correlaciones entre todas las variables para la muestra de mujeres (n=259)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	
1	-																			
2	.65**	-																		
3	-.12*	-.02	-																	
4	-.23**	-.35**	.49**	-																
5	.42**	.38**	-.26**	-.42**	-															
6	-.33**	-.31**	.18**	.30**	-.55**	-														
7	-.27**	-.26**	.09	.18**	-.29**	.34**	-													
8	.43**	.61**	-.02	-.24**	.27**	-.22**	-.27**	-												
9	.43**	.37**	-.09	-.11	.16**	-.14*	-.32**	.58**	-											
10	.25**	.31**	.10	-.05	.11	-.09	-.11	.47**	.30**	-										
11	.18*	.19**	.09	.06	-.01	.03	-.14**	.37**	.34**	.65**	-									
12	.26**	.32**	.05	-.11	.11	-.11	-.13*	.46**	.43**	.57**	.45**	-								
13	.21*	.11	.03	.05	.03	-.02	-.23**	.28**	.35**	.37**	.52**	.47**	-							
14	.41**	.48**	-.06	-.37**	.43**	-.30**	-.27**	.51**	.33**	.47**	.31**	.38**	.15*	-						
15	.36**	.41**	.07	-.15*	.26**	-.17**	-.21**	.49**	.41**	.35**	.35**	.36**	.24**	.57**	-					
16	.36**	.44**	.10	-.18**	.23**	-.13*	-.17**	.54**	.42**	.47**	.34**	.41**	.29**	.43**	.38**	-				
17	.03	.06	-.06	-.00	-.03	-.07	-.04	.11	.21**	.03	.08	.12*	.03	.06	.03	.16**	-			
18	.27	.34**	-.00	-.16**	.15*	-.15*	-.09	.43**	.32**	.27**	.26**	.27**	.16**	.34**	.21**	.49**	.25**	-		
19	.07	.09	.07	.04	.01	-.00	.00	.13*	.20**	.03	.02	.12*	.21**	.07	.08	.11	.20**	.20**	-	

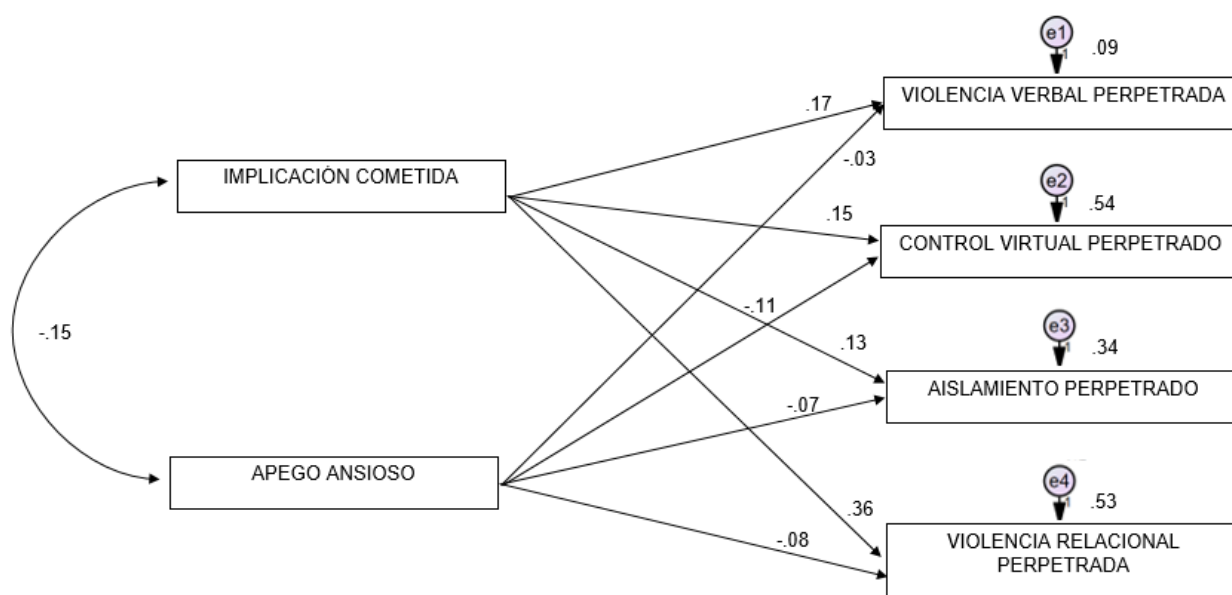
8	.36*	.58**	-.05	-.27**	.23**	-.07	-.13	-											
9	.29**	.33**	.03	-.08	.23**	-.17*	-.04	.39**	-										
10	.24**	.42**	.05	-.05	.09	-.04	-.04	.55**	.24*	-									
11	.26**	.25**	.10	.01	.10	-.14	-.29**	.30**	.30**	.49**	-								
12	.24**	.45**	.00	-.18*	.17*	-.12	.00	.62**	.37**	.62**	.37**	-							
13	.23**	.31**	-.00	-.05	.10	-.17*	-.14	.37**	.37**	.37**	.47**	.50**	-						
14	.44**	.60**	-.11	-.38**	.38**	-.22**	-.16*	.68**	.37**	.46**	.30**	.49**	.27**	-					
15	.36**	.41**	.01	-.19*	.25**	-.17*	-.11	.46**	.44**	.25**	.36**	.29**	.30**	.55**	-				
16	.14	.20**	-.05	-.22**	.19**	-.13	-.00	.37**	.25**	.25**	.23**	.34**	.39**	.30**	.21**	-			
17	.21**	.15*	-.06	-.13	.15*	-.05	-.11	.18*	.16*	.05	.15*	.07	.22**	.24**	.26**	.23**	-		
18	.16*	.31**	-.06	-.04	.09	-.03	.02	.51**	.27**	.41**	.24**	.52**	.44**	.38**	.30**	.30**	.14	-	
19	.14	.24**	.00	.02	.11	-.07	-.02	.27*	.38**	.23**	.30**	.34**	.35**	.28**	.32**	.19*	.21**	.50**	-

Nota. n=Muestra hombres, 1=Implicación cometida, 2=Implicación sufrida, 3=Positiva cometida, 4=Positiva sufrida, 5=Apego seguro, 6=Apego evitativo, 7=Apego ansioso, 8=Violencia verbal sufrida, 9=Violencia verbal perpetrada, 10=Control virtual sufrido, 11=Control virtual perpetrado, 12=Aislamiento sufrido, 13=Aislamiento perpetrado, 14=Violencia relacional sufrida, 15=Violencia relacional perpetrada, 16=Violencia sexual sufrida, 17=Violencia sexual perpetrada, 18=Violencia física sufrida, 19=Violencia física perpetrada.** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral). * La correlación es significativa a nivel 0.05 (bilateral).

A partir de los resultados obtenidos se realizaron tres modelos de ecuaciones estructurales (ver Figura 10, 11 y 12) para evaluar la relación entre las variables para la muestra en general, en mujeres y hombres; al respecto es preciso señalar que en la realización de los modelos se omitieron aquellas variables que no aportaron información relevante como es el caso de la violencia sufrida.

Figura 10

Factores asociados a la perpetración de la violencia en el noviazgo en toda la muestra



Nota. R^2 =Varianza explicada. Las flechas unidireccionales denotan regresiones significativas.

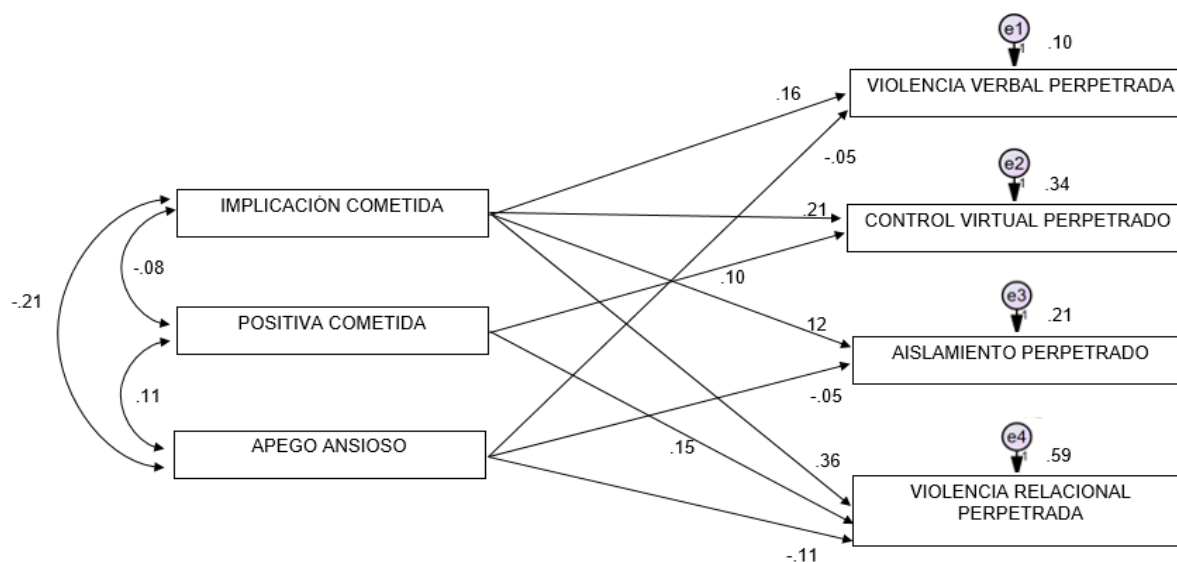
En el modelo de la muestra total se puede observar que las variables implicación cometida y apego ansioso son predictoras a algunos tipos de violencia como la verbal, control virtual, aislamiento y relacional

Mientras que, en el modelo de la muestra de las mujeres se observan tres variables predictoras ante la violencia, en primer lugar, se encuentra la implicación cometida relacionada con la violencia verbal, relacional, aislamiento y control virtual, en segundo lugar, la resolución de conflictos positiva cometida prediciendo el control virtual

y aislamiento, Además, se halló que el apego ansioso puede predecir la violencia verbal, el aislamiento y la violencia relacional.

Figura 11

Factores asociados a la perpetración de violencia en el noviazgo por parte de las mujeres

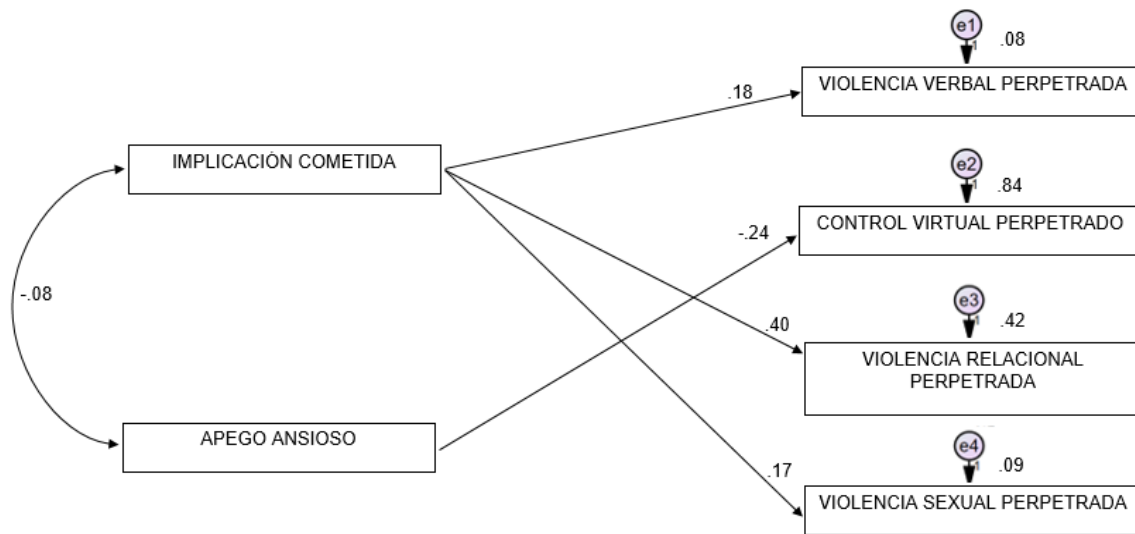


Nota. R²=Varianza explicada. Las flechas unidireccionales denotan regresiones significativas.

Finalmente, en el modelo de la muestra de los hombres se hallaron menos variables involucradas, entre ellas está la implicación cometida relacionada con la violencia verbal, relacional y sexual y el apego ansioso con el control virtual.

Figura 12

Factores asociados a la perpetración de violencia en el noviazgo por parte de los hombres



Nota. R^2 =Varianza explicada. Las flechas unidireccionales denotan regresiones significativas.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

Capítulo 5. Discusión

La presente tesis se ha centrado en el estudio de la prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo y su relación con diversas variables, como lo son los estilos de apego, las tácticas de resolución de conflicto, así como los distintos tipos de violencia que pueden ser perpetrados o sufridos tanto por hombres como por mujeres. Para ello se ha llevado a cabo una serie de análisis estadísticos, orientados por los objetivos específicos e hipótesis de investigación relacionados. En este sentido, el objetivo general de esta investigación fue identificar y analizar la prevalencia, frecuencia y relación que tiene la violencia cometida y sufrida con los estilos de apego y las tácticas de resolución de conflictos dentro de las relaciones de noviazgo adolescente de estudiantes de preparatoria durante el confinamiento por COVID-19.

A continuación, se abordarán los principales resultados obtenidos en los diferentes análisis de acuerdo con el orden en el que fueron presentados, es así como en un primer momento se presentarán las hipótesis y, acto seguido se contrastará con la evidencia empírica disponible.

Hipótesis 1

Así, la Hipótesis 1: “El estilo de apego que predominará en los adolescentes será el ansioso”, fue aceptada; un resultado similar a lo señalado en la investigación de Camps-Pons et al. (2013), donde gran parte de los adolescentes presentaron este estilo de apego, sin embargo, difiere a lo obtenido por Martínez et al. (2011) donde los adolescentes señalaron una mayor presencia de apego seguro.

Al respecto, es preciso recordar que los estilos de apego son la forma que tienen las personas para relacionarse de manera afectiva con sus seres cercanos y de mantener una relación con los mismos (Barroso, 2014). Ahora bien, según la literatura, los adolescentes que tienen un estilo de apego ansioso pueden presentar un nivel bajo de regulación emocional y de recuerdos emocionales negativos, es decir, si pasaron por alguna situación difícil que les provoca una sensación incómoda puede que esta permanezca hasta llegar a experimentar un sentimiento de constante preocupación (Garrido-Rojas, 2006). También, en ocasiones suelen presentar una prevalencia alta ante el estrés, ansiedad y depresión en algunos momentos de su vida, lo cual podría

causar diversas dificultades durante la adolescencia, aunado a una baja autoestima debido a la visión negativa que tienen de sí mismos (Oliva, 2011). Asimismo, los adolescentes que presentan este estilo de apego suelen estar propensos a desarrollar algunos rasgos psicopatológicos y a tener relaciones interpersonales negativas (Camps-Pons et al., 2013; López-Soler et al., 2012).

Cabe mencionar que el estilo de apego adquirido durante la infancia predominará en las relaciones de pareja que empiezan a surgir en la adolescencia, pues este es un momento de transición donde la reacción aprendida ante la separación y unión entre los adolescentes y sus personas queridas sobresale, al igual que la sensación de protección ante las amenazas y la regulación emocional, por este motivo, si los estudiantes tienen un apego ansioso es importante que intervengan en su manera de interactuar y relacionarse con las demás personas, con la finalidad de prevenir algunas conductas que terminen en situaciones de violencia (Barroso, 2014; Oliva, 2011), ya que, el que los adolescentes tengan una representación mental negativa de sí mismos puede hacer que toleren situaciones que los afecten con tal de evitar la ansiedad por separación, tal es el caso de los resultados obtenidos por Artavia-Fallas y Carranza-Morales (2019).

Hipótesis 2.

Por su parte, la Hipótesis 2 (“La implicación cometida será una de las tácticas de solución que implementarán con frecuencia los estudiantes dentro de su relación de pareja”) fue aceptada, y es similar a lo encontrado por Bonache et al., (2016) donde los adolescentes también resolvían los conflictos desde la discusión, algo que puede ser preocupante pues puede dar paso a la violencia (Gómez, 2009); empero, es preciso reconocer que los resultados mencionados difieren de lo encontrado por Aguilera-Jiménez et al. (2021) y Loubat et al. (2007), donde se pudo observar que tanto hombres como mujeres adolescentes hicieron uso de estrategias positivas, en lugar de la implicación, ante sus desacuerdos, contrarrestando así posibles conductas violentas en su resolución; es así como, de acuerdo con los segundos autores, esta situación implicaría además un apego seguro en los y las participantes al mostrar su compromiso para externar y solucionar de forma adecuada sus problemas de pareja.

Hipótesis 3

En cuanto a lo establecido por la Hipótesis 3 (“Se presentará una baja frecuencia de violencia tanto recibida como ejercida en hombres y mujeres, sin embargo, el tipo de violencia que más se presentará será la verbal”), podemos concluir que fue parcialmente aceptada pues los datos obtenidos indican que la violencia, tanto recibida como ejercida por hombres y mujeres, ocurrió con una frecuencia baja en general. Cabe destacar que se identificaron otros tipos de violencia que tuvieron una presencia con más frecuencia que la violencia verbal, como era lo esperado, tal es el caso de la violencia relacional.

Ahora bien, es conveniente indicar que algunos artículos distan de lo hallado en la presente investigación, y al respecto sugieren que la edad es un factor asociado a la existencia de la violencia por lo que, a menor edad, es más probable que exista una mayor prevalencia de violencia (Bonomi et al., 2012). Esto puede deberse a que durante el noviazgo los adolescentes tienen sus primeras experiencias de pareja, donde surgen los estereotipos, creencias y roles aprendidos (Escoto et al., 2007).

Igualmente, se pudo observar que la violencia ocurre de forma bidireccional, es decir, las y los adolescentes ejercen y reciben violencia verbal por parte de su pareja, un resultado acorde a lo señalado por diversos autores (Alegría y Rodríguez, 2015; Rey-Anaconda, 2013; Zamora-Damián et al., 2018), quienes señalan que esto implica un carácter alarmante por la posible normalización de las conductas, ya que, este tipo de violencia suele ser una de las más comunes, debido a su dificultad para reconocerse entre la dinámica diaria de las parejas (Vázquez y Castro, 2008).

Por lo anterior, sería importante la prevención y atención ante la violencia, el hacerlo les ofrecerá a los adolescentes una mejor calidad de vida que puede perdurar hasta la edad adulta, disminuyendo así la tendencia a ser parte de relaciones violentas (Valdez-Santiago et al., 2013).

Hipótesis 4

Continuando con la siguiente Hipótesis 4 (“El estilo de apego que predominará en la población de los hombres será el evitativo a diferencia de las mujeres”), es así como con base en los resultados esta hipótesis fue rechazada, pues el apego evitativo no fue el de mayor presencia, sino el ansioso, un resultado que se asemeja a lo indicado por García-Sánchez et al. (2017), quienes hallaron resultados similares en una muestra de universitarios poblanos. Al respecto, Artavia-Fallas y Carranza-Morales (2019)

mencionan que los hombres tienen inclinación hacia el apego ansioso debido a algunos factores culturales o sociales que permean en la interacción que tienen los individuos desde la infancia donde existe una gran presencia de aspectos de género. Si bien, existen antecedentes donde fueron las mujeres quienes presentaron más este estilo de apego (Retana y Sánchez, 2008), aunque con una muestra con edades, participantes, escolaridad y estado civil distintos a la muestra del presente estudio; se trata de algo muy importante ya que el apego ansioso ha sido señalado como un factor asociado a cuestiones indeseables como los celos.

Hipótesis 5

La Hipótesis 5 (“Se hallará una relación alta y significativa entre los estilos de apego, las tácticas de solución de conflictos y la violencia”) fue aceptada, pues a la luz de los resultados obtenidos se puede observar una relación entre el tipo de apego que presentan los adolescentes, la forma que resuelven los conflictos y algunos tipos de violencia presentados en sus relaciones de pareja. Sobre todo, se encontró una relación importante entre el apego ansioso y la implicación, este dato es similar a lo hallado por Bonache et al. (2016) y Ha et al. (2012) quienes indicaron que los adolescentes con apego ansioso tienen una mayor probabilidad de abordar los problemas de manera inadecuada. Es así como, en contraste, Loubat et al. (2007) describen que las personas con apego seguro llevan a cabo una adecuada resolución de conflictos basada en el compromiso y una buena comunicación, esto les permite expresar correctamente sus preocupaciones haciendo que se sientan cómodas en su relación de pareja.

Hipótesis 6

Con relación a la Hipótesis 6 (“Un apego ansioso junto con una resolución de conflictos negativa darán como resultado la vivencia de diferentes tipos de violencia”) podemos observar que los datos derivados del análisis realizado implican que la hipótesis fue aceptada, un hallazgo en la línea de Bonache et al. (2016) quienes encontraron que los adolescentes que usan con frecuencia la violencia, se comunican en mayor medida desde la implicación, también, encontraron que los participantes que mostraban mayor apego ansiosos eran más propensos a implementar la implicación en la resolución de conflictos.

Por otra parte, con relación al apego y la violencia, se encontró una mayor relación entre el apego ansioso y algunos tipos de violencia. Esto coincide con lo mencionado por Gómez (2009) y Bartholomew y Allison (2006), quienes encontraron este vínculo en sus estudios.

Por lo tanto, si los estudiantes no cuentan con una buena resolución de conflictos difícilmente podrán comunicar de forma eficaz sus necesidades e incluso, podría llevarlos a expresar algunas conductas violentas con la finalidad de recuperar el vínculo que tienen con su pareja que, en las relaciones, funge también como figura de apego (Bartholomew y Allison, 2006).

En cuanto a los resultados del instrumento de maltrato técnico, es importante destacar la incongruencia de los mismos, ya que la mayor parte de los estudiantes (378) mencionaron que no se sentían maltratados (Figura 9), pero sí sentían o habían sentido miedo alguna vez de su pareja (358 participantes) (Figura 7), este resultado se puede deber a la normalización de la violencia que si no hace consciente podría perpetuar este fenómeno.

Correlaciones entre variables predictoras

Muestra general

Se halló la relación entre la implicación cometida y sufrida, datos en la línea de lo hallado por Bonache et al. (2016) donde los participantes implementan este tipo de resolución de conflictos en sus relaciones de pareja.

Muestra de mujeres

En esta muestra existe una relación significativa en cuanto a la implicación tanto sufrida como cometida; en ese tenor, Correa y Rodríguez (2017) mencionan que las mujeres podrían implementar este tipo de resolución debido a que en ocasiones no se comunican desde la asertividad llegando a incurrir en comportamientos violentos.

Muestra de hombres

Se encontraron más relaciones significativas entre las variables, como la correlación entre la resolución positiva cometida y sufrida, de acuerdo con este resultado, se puede intuir que esta población se comunica y resuelve los conflictos en pareja de forma asertiva buscando así una forma de cubrir sus necesidades y las de su pareja. En

este sentido, el que los y las estudiantes aprendan nuevas estrategias con relación a la solución de los problemas les ayudaría a manejar los efectos negativos de las discusiones y mantener los aspectos positivos (Bonache et al., 2016).

Correlaciones entre variables criterio

Muestra general

En el mismo orden de ideas, solo que, en la muestra general, es importante mencionar que, en ocasiones el control que la pareja ejerce sobre el otro puede afectar en la forma en la que las personas se visualizan, creando mayor aislamiento y por ende que no puedan desvincularse de la relación de pareja (Vázquez y Castro, 2008).

Muestra de mujeres

Sobresale la asociación entre el control virtual sufrido y perpetrado, se trata de conductas que desafortunadamente pueden influir más en los adolescentes ya que en esta etapa suelen tener sus primeras relaciones de pareja y si es una experiencia negativa donde existe violencia, pueden llegar a normalizarlas y justificarlas (Estébanez, 2010).

Diversas investigaciones han encontrado que los medios digitales son utilizados entre las parejas para implementar algunas conductas controladoras, es así como Gámez-Guadix et al. (2018) mencionan que estos comportamientos fueron observados en la mayor parte de los y las participantes de su estudio y se pueden manifestar de dos maneras: indirectamente, es decir, revisando constantemente las redes sociales e interacción de la pareja o de forma directa, marcando o mandando mensajes constantemente, revisando su ubicación, etc.

Muestra de hombres

Se encontró la relación entre el control virtual sufrido y el aislamiento sufrido, este resultado es similar a lo hallado por Michalski (2004), quien menciona que uno de los factores que favorecen a la presencia de la violencia es precisamente el aislamiento y la ausencia de redes de apoyo; en ese sentido se hace hincapié en la importancia de familiares y pares como un factor protector ante esta situación de aislamiento. Así mismo, Rojas-Solís y Romero Méndez (2022) encontraron que los varones adolescentes en ocasiones aceptan en mayor medida algunas conductas de control por parte de sus

parejas; lo cual, según Cevallos y Jerves (2017) puede deberse a que los varones consideran este tipo de actitudes como una forma de cuidado.

También, se encontró una correlación significativa entre la violencia verbal sufrida con la violencia relacional sufrida y el aislamiento sufrido, resultado que reafirma lo mencionado con anterioridad, es decir, la violencia verbal suele ser una antecesora a otros tipos de violencia (Zamora-Damián et al., 2018).

Correlaciones entre variables predictoras y criterio

Muestra general, mujeres y hombres

Dentro de las variables predictoras y criterio, se encontraron asociaciones positivas y moderadas entre la implicación sufrida y la violencia verbal y relacional sufrida, este resultado concuerda con lo mencionado por Bonache et al. (2016), quienes hallaron que los adolescentes se comunican en mayor medida a través de la implicación y, por ende, pueden vivenciar este tipo de conductas a la par de otras como la violencia verbal y relacional; es por ello que se sugiere cultivar y fortalecer las estrategias positivas de resolución de conflictos en los y las adolescentes, esto puede evitar algunas dinámicas relacionales violentas como la señalada.

Modelo de Ecuaciones Estructurales: panorama general

Como se puede observar en la Figura 10, 11 y 12, las variables predictoras de los modelos explicativos son muy similares entre sí, ya que, la mayoría de las variables se repiten.

En primer lugar, encontramos a la implicación cometida, esto es similar a lo indicado por Bonache et al. (2016), quienes mencionan que los adolescentes que presentaban mayor perpetración se implicaban más a menudo en los conflictos, esto significa que probablemente solucionen las peleas a través de la discusión, diciendo cosas que no se querían mencionar, insultando, etc. Es importante recordar que, si los adolescentes no cuentan con una buena comunicación y, por ende, resolución de conflictos, difícilmente se podrán comunicar de manera asertiva con su pareja (Bartholomew y Allison, 2006; Rojas-Solís et al., 2019).

Sin detrimento de lo anterior, es conveniente mencionar que estos resultados difieren a lo hallado por García et al. (2016), pues, las y los participantes de su estudio mencionaron llevar a cabo la negociación ante los conflictos, factor que acorde con nuestras variables haría referencia a la resolución positiva, tal vez esta disonancia en los resultados se deba a que su muestra está conformada por adultos.

En segundo lugar, se encontró al apego ansioso, el cual estuvo asociado con distintos tipos de violencia ejercidos por ambos sexos. Según algunos estudios, los individuos que presentan este estilo de apego suelen abordar los problemas de manera incorrecta (Bonache et al., 2016; Ha et al., 2012) y, en ocasiones pueden necesitar la cercanía constante de su pareja, favoreciendo la presencia de la violencia (Guzmán et al., 2016).

De acuerdo con el coeficiente de determinación o error cuadrado, en la figura 10 se muestra que, e2 y e4 corresponden a modelos predictivos con un efecto de tamaño grande y por lo tanto tienen un buen efecto predictivo. Mientras que e1 representa un tamaño de efecto pequeño, por lo tanto, el modelo no tiene un valor predictivo. Mientras que e3 tiene un tamaño de efecto mediano.

Modelo de Ecuaciones Estructurales: muestra de mujeres

En cuanto a los resultados pertenecientes al modelo de las mujeres, se puede observar que la implicación cometida se relaciona con diversos tipos de violencia como la violencia verbal y relacional, o el control virtual y el aislamiento, este resultado está en la línea de lo hallado por García et al. (2016) quien descubrió que, en su muestra, las mujeres resolvieron los conflictos a través de la implicación, lo que a su vez dio pauta a diferentes tipos de violencia.

Al mismo tiempo, el resultado obtenido entre la resolución positiva con el control virtual y la violencia relacional, resulta llamativo pues es contradictorio, por un lado, las adolescentes resuelven los conflictos de manera adecuada, pero recurren a conductas violentas.

Y finalmente, se halló que el apego ansioso predijo la violencia verbal, relacional y el aislamiento, resultado que coincide con el estudio realizado por Bartholomew y

Allison (2006) quienes también encontraron una relación entre los diversos tipos de violencia y el apego ansioso.

Modelo de Ecuaciones Estructurales: muestra de hombres

Para la muestra de los hombres la implicación cometida explicó la violencia verbal, relacional y sexual, lo cual difiere parcialmente con lo mencionado por Correa y Rodríguez (2017), quienes encontraron que los jóvenes emplearon con mayor frecuencia la solución positiva de problemas y la negociación.

Y, el apego ansioso con el control virtual, estos resultados se unen a otros que han encontrado vínculos entre apego y violencia, por ejemplo, el de Guzmán-Toledo et al. (2021), quienes encontraron una relación diferente a la hallada en la presente investigación, pues el estilo de apego que se relacionó con el control fue el seguro.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Capítulo 6. Conclusiones

6.1 Conclusiones

Ahora bien, para dar paso a la conclusión es preciso recordar la pregunta que permitió el desarrollo de la presente investigación: ¿Cuál es la prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo y su relación con los estilos de apego y las tácticas de solución de conflictos en los estudiantes de la preparatoria Benito Juárez García (BUAP)?

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pudo observar que el tipo de apego que prevalece en los estudiantes es el ansioso que, si bien es una forma por medio de la cual los y las participantes han aprendido a desarrollarse y relacionarse, aún pueden modificarse ciertas conductas relacionadas con este tipo de apego, lo cual podría ayudar, en gran medida, a tener relaciones de pareja más saludables.

En el mismo orden de ideas es importante señalar que la resolución de los conflictos fue otro factor sobresaliente en los resultados ya que la mayor parte de los estudiantes señaló que solucionan las discusiones desde el conflicto, dificultando una comunicación de forma correcta con sus parejas e incluso que puedan llegar a acuerdos que para la solución al problema que enfrentan. En ese sentido, la buena noticia es que las habilidades para la resolución positiva de conflictos pueden entrenarse, incluso, a gran escala a través de talleres o programas.

En ese tenor, es importante destacar la importancia de que los estudiantes cuenten con mejores herramientas de resolución de conflictos que les ayuden en el acercamiento que tienen con sus parejas, pues, si se da de una forma correcta, es decir, escuchando al otro, buscando una solución favorable para ambos donde sus necesidades sean consideradas, probablemente sus relaciones de noviazgo se desenvuelvan en un entorno donde el bienestar de ambos es la pieza fundamental.

Ahora bien, aunque la frecuencia de la violencia fue baja dentro de las relaciones de pareja de los estudiantes, existen algunos tipos de violencia que sobresalen, como el

control, por lo que es importante seguir trabajando con las y los adolescentes sobre la concientización, conocimiento y reconocimiento de éstas.

6.2 Limitaciones del Estudio

Como ocurre en la mayoría de los estudios, existen algunas limitaciones al realizar la presente investigación, por ejemplo:

Desde un punto de vista empírico, la literatura científica en México, al momento del estudio, no proveyó de estudios que sirvieran como referencia para comparar los modelos explicativos, en ese mismo sentido es preciso recordar que esta investigación se realizó considerando el periodo de confinamiento debido a la pandemia por COVID-19, por lo que aún no se contaban con suficientes estudios que abordaran la violencia considerando dicha situación sanitaria.

Por otro lado, otra de las limitantes fue que el estudio tuvo una muestra pequeña, no representativa, no probabilística, lo cual repercutió en la dificultad para la generalización los resultados. De esta forma, es muy posible que hayan participado en el estudio tanto personas heterosexuales como homosexuales o bisexuales, no obstante, el cuestionario implementado no permitió conocer las posibles diferencias entre las poblaciones.

6.3 Fortalezas del Estudio

Algunas de las fortalezas que se pueden destacar del presente trabajo son:

Teóricamente, además de dar un amplio contexto de la violencia en el noviazgo, se presentan diversos factores asociados a la violencia que pueden ayudar a futuras investigaciones a establecer una línea de investigación más precisa, asimismo, se cuenta con una aproximación conceptual y contextual de cada una de las variables que conformaron el estudio.

Metodológicamente, el tipo de enfoque y diseño posibilitan la replicación del estudio, al mismo tiempo, es importante mencionar que todos los instrumentos implementados están validados para la población mexicana y que el estudio se realizó a

finales de la pandemia por COVID-19, esto podría ayudar a la explicación de la violencia durante el confinamiento.

Finalmente, con ayuda de los datos obtenidos puede haber un fortalecimiento empírico entre las posibles variables que explican la violencia, lo cual se puede observar en los modelos de ecuaciones estructurales.

6.4 Futuras Líneas de Investigación

Se sugiere para futuros estudios se consideren otras variables como la autoestima o los celos que teóricamente pueden ser variables importantes en la explicación de la violencia, por lo que sería interesante descubrir si también tienen un papel relevante dentro de las relaciones de pareja de los adolescentes.

Otra sugerencia sería que futuras investigaciones consideren a una población más amplia o, incluso, el estudio se replique con una muestra donde las relaciones de pareja sean entre personas del mismo sexo, esto contribuiría a las investigaciones enfocadas a la comunidad LGBTTTIQAP, contribuyendo así a las medidas de prevención e intervención de este fenómeno.

Aunado a lo anterior, se recomienda ampliar la recolección de los datos a través de otras muestras, de preferencia probabilísticas y representativas, que incluyan diversas poblaciones como adolescentes, adultos jóvenes y mayores.

6.5 Recomendaciones o Sugerencias

Es importante abordar el acompañamiento a las víctimas de violencia las cuales en ocasiones pueden acudir a sus círculos más cercanos como amigos, familiares, etc., para hablar del tema, aunque también puede ser que no conozcan a qué instituciones o personas deben acudir sin sentirse juzgadas o culpables por la situación que están pasando dando pauta a la internalización de la violencia. Esto puede poner a los y las estudiantes en una posición de vulnerabilidad y peligro donde las barreras psicológicas e incluso sociales impiden que busquen ayuda cuando más lo requieren (Flores-Garrido y Barreto-Ávila, 2018).

6.6. Aportaciones de la Presente Tesis

Finalmente, en cuanto a las aportaciones del presente estudio encontramos que teóricamente, da una explicación más amplia de aquellas variables que pueden repercutir significativamente dentro de las relaciones de noviazgo violentas, como lo es el estilo de apego y la forma en la que los estudiantes resuelven sus conflictos, por lo que, esto da una pauta para la posible prevención de este fenómeno, pues, si desde edades tempranas se hablara con los estudiantes de la violencia, cómo la podemos vivenciar y sobre todo evitar, posiblemente muchas personas tuvieran sus primeros acercamientos afectivos de forma sana.

De la misma forma, si se considerarán los resultados de esta investigación dentro de las diversas áreas de la psicología, se podría encontrar que:

En el área social podrían generarse más espacios de prevención, contención e intervención ante la violencia, pues, en ocasiones los estudiantes no cuentan con redes de apoyo que puedan guiarlos u orientarlos ante fenómenos como este, lo cual, es fundamental para que puedan salir de relaciones violentas.

En el ámbito clínico se podrían trabajar y reforzar las formas de comunicación entre los estudiantes, ya que, según los resultados obtenidos, el que resuelvan los problemas desde el conflicto suele ser una de las formas que propician algunos tipos de violencia, por lo tanto, es fundamental, darles a los adolescentes las bases de una comunicación efectiva y asertiva.

Del mismo modo, se podría trabajar la forma de relacionarse dependiendo el tipo de apego generado en la infancia, porque, este es también un factor sobresaliente en la vivencia de la violencia, por lo tanto, el aprender o reconstruir este tipo de apego a través de la concientización y cubrimiento de nuestras necesidades podría generar una nueva visión de las relaciones de pareja y por ende de la dinámica de estas.

Dentro del área organizacional, esta investigación con ayuda de los instrumentos apropiados podría ayudar a las empresas a detectar quiénes de los estudiantes que sufren violencia por parte de su pareja y cómo influye en su trabajo diario, ya sea desde el estrés, concentración, etc.

Finalmente, este trabajo en el área educativa es funcional para que los estudiantes conozcan más acerca de este fenómeno y se empiecen a generar talleres como

estrategias de solución ante la violencia, los cuales, serían una excelente forma de afrontamiento e incluso prevención.

Referencias

- Aguilar, L. del C. (2010). *Manual para la Prevención de la violencia. Amor y Violencia en el Noviazgo*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Aguilera-Jiménez, N., Rodríguez-Franco, L., Rohlf-Domínguez, P., Alameda-Bailén, J.R., & Paíno-Quesada, S. G. (2021). Relationships of Adolescent and Young Couples with Violent Behaviors: Conflict Resolution Strategies. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(6), 2-17. <https://doi.org/10.3390/ijerph18063201>
- Aguirre, B. (2010). La violencia autoinfligida en jóvenes como mecanismo de silenciamiento de la palabra. *Revista Trabajo Social*, (79), 93-105. <http://revistatrabajosocial.uc.cl/index.php/RTS/article/view/18855/15491>
- Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J.L. (2019). Factor Structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican Youth (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. <https://doi.org/10.21500/20112084.4222>
- Alarcón-Vásquez, Y., Alba, L., Arrieta-Fernández, L., Figueroa-Chico, D., López-Bosso, C., & Llanos-Hoyos, J. (2022). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos sociales*, 4(1), 1-14. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5548/5328>
- Alegría, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. <https://doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008>
- Aliño, M., López, J. R., & Navarro, R. (2006). Adolescencia. Aspectos generales y atención a la salud. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 22(1), 1-9. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v22n1/mgi09106.pdf>
- Andrés-Pueyo, A. A. (2012). Presente y futuro de la violencia interpersonal en las postrimerías del estado del bienestar. *Anuario de psicología*, 42(2), 199-211. <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/258933/346233>

- Aparicio-Ordás, L. A. (2015). *El origen de la violencia en las sociedades humanas: Violencia simbólica, violencia fundadora y violencia política*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7686854.pdf>
- Arbuckle, J. (2019). *Amos 26.0 User's Guide*. IBM SPSS.
- Arévalo-Mira, D. M. (2011). Aproximación multidisciplinar a la violencia autoinfligida. *Revista de Psicología GEPU*, 2(2), 19-50.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3810228>
- Arroyave, M. C. (2018). Construcción del vínculo de pareja en la adolescencia. *Revista Trabajo Social*, 28, 27-37.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343998/20803856>
- Artavia-Fallas, C., & Carranza-Morales, M. (2019). Estilos de apego de mujeres que permanecieron expuestas a situaciones de violencia en sus relaciones de noviazgo durante la adolescencia tardía. *InterSedes*, 20(42), 72-103.
<http://dx.doi.org/10.15517/isucr.v20i42.41844>
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25.
https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Bartholomew, K., & Allison, C. J. (2006). An Attachment Perspective on Abusive Dynamica in Intimate Relationships. En M. Mikulincer & G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love. Attachment, caregiving and sex* (pp. 102-127). The Guildford Press. <https://psycnet.apa.org/record/2006-04116-005>
- Blandón-Hincapié, A. I., & López-Serna, L. M. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a35.pdf>
- Bonache, H., Ramírez-Santana, G., & Gonzalez-Mendez, R. (2016). Estilos de resolución de conflictos y violencia en parejas de adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 16(3), 276-286.
<https://www.redalyc.org/pdf/337/33747008007.pdf>

- Bonomi, A. E., Anderson, M. L., Nemeth, J., Bartle-Haring, S., Buettner, C., & Schipper, D. (2012). Dating violence victimization across the teen years: abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence. *BMC Public Health*, *12*, 2-10. <http://www.biomedcentral.com/1471-2458/12/637>
- Borrás, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico de Holguín*, *18*(1), 5-7. <http://scielo.sld.cu/pdf/ccm/v18n1/ccm02114.pdf>
- Camps-Pons, S., Castillo-Garayoa, J. A., & Cifre, I. (2014). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. *Clínica y Salud*, *25*(1), 67-74. <https://doi.org/10.5093/cl2014a6>
- Cantera, I., Estébanez, I., & Vázquez, N. (2009). *Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo. Informe final*. Bilbao: Servicio de mujer Módulo Deusto-San Ignacio. <http://minoviomecontrola.com/ianire-estebanez/Informe-completo-violencia-contra-mujeres-jovenes-noviazgo.pdf>
- Cañón-Buitrago, S. C., & Carmona-Parra, J. A. (2018). Ideación y conductas suicidas en adolescentes y jóvenes. *Revista Pediátrica de Atención Primaria*, *20*(80), 387-395. <https://scielo.isciii.es/pdf/pap/v20n80/1139-7632-pap-20-80-387.pdf>
- Capaldi, D. M., Knoble, N. B., Shortt, J., & Kim, H. K. (2012). A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence. *Partner Abuse*, *3*(2), 231–280. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.3.2.231>
- Carmona, M. (1999). Violencia y sociedad. *Adolescencia y Salud*, *1*(1), 14-17. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000100004
- Castro, R., & Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. https://www.academia.edu/10464331/Violencia_en_el_Noviazgo_entre_los_j%C3%B3venes_mexicanos
- Castañeda-Porras, O., & Segura, O. (2021). Violencia autoinfligida: intento de suicidio, suicidio y creencias actitudinales sobre el comportamiento suicida, Casanare-Colombia, 2013-2017. *Revista Salud Jalisco*, *1*(1), 6-18. <https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2021/sj211b.pdf>

- Castellano, R., & Castellano, R. D. (2012). Agresión y violencia en América Latina. Perspectivas para su estudio: Los otros son la amenaza. *Espacio Abierto*, 21(4), 677-700. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12224818004.pdf>
- Casullo, M. M. (2004). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (4), 39-56. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/493/282>
- Cevallos, A. C., & Jerves, E. M. (2017). Las relaciones de pareja en los adolescentes de Cuenca: Su relación con el machismo/marianismo. *Interpersona*, 11(2), 126-140. <http://dx.doi.org/10.23668/psycharchives.2130>
- Correa, N., & Rodríguez, J.A. (2017). Estrategias de resolución de conflictos en la pareja: negociando en lo cotidiano. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 89-96. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v6.720>
- Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, (46), 77-97. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00077.pdf>
- Del Rey, R., & Ortega, R. (2005). Violencia interpersonal y gestión de la disciplina. Un estudio preliminar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 805-832. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v10n26/1405-6666-rmie-10-26-805.pdf>
- Díaz-Aguado, M. J. (1999). El papel de la psicología en la lucha contra la violencia. *Universidad de Valencia*, 413-436. https://www.uv.es/rseapv/Anales/99_00/A_413_El_papel_de_la_psicologia.pdf
- Domínguez, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades. *Notas: Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4(1), 69-76. <https://studylib.es/doc/5090040/la-adolescencia-y-la-juventud-como-etapas-del>
- Domínguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251-254. <https://www.elsevier.es/es-revista-educacion-medica-71-articulo-magnitud-del-efecto-una-guia-S1575181317301390>

- Escoto, Y., González, M., Muñoz, A., & Salomon, Y. (2007). Violencia en el noviazgo adolescente. *Revista Internacional de Psicología*, 8(2), 1-33. <https://acortar.link/3EHIVk>
- Espín, J. C., Valladares, A. M., Abad, J. C., Presno, C., & Gener, N. (2008). La violencia, un problema de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(4), 1-6. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v24n4/mgi09408.pdf>
- Estébanez, I. (2010). "Te quiero... (Solo para mí)" Relaciones adolescentes de control. *TABANQUE Revista Pedagógica*, 23, 45-68. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3829792.pdf>
- Flores-Garrido, N., & Barreto-Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 9(26), 42-63. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v9n26/2007-2872-ries-9-26-42.pdf>
- Flores-Hernández, B. G., Guzmán-Pimentel, M., Martínez-Ruiz, L., Jiménez-Castro, M. P., Rojas-Solís, J. L., & Preciado-Lloyd, P. N. (2021). Caracterización de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes. *Avances en Psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 29(1), 47-58. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n1.2349>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>
- Galán, J. S., & Figueroa, M. R. (2017). Gaslighting. La invisible violencia psicológica. *UARICHA Revista de Psicología*, 14(32), 53-60. <http://dspace.uan.mx:8080/bitstream/123456789/2062/1/Gaslighting%20La%20invisible%20violencia%20psicologica.pdf>
- Galicia, I. X., Sánchez, A., & Robles, F. J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 211-235. <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n2/v30n2a02.pdf>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Red Gernika. <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG06completo.pdf>

- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., & Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 218-227. <https://www.redalyc.org/journal/778/77857281013/html/>
- García, F., Fuentes, R. y Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu*, 14(2), 284-302. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v14n2/v14n2a4.pdf>
- García-Sánchez, P., V., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L., Peña-Cárdenas, F., & González-Cruz, V. G. (2017). Apego y ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 541-549. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220052.pdf>
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80538304.pdf>
- Gómez, C. (2014). Factores asociados a la violencia. Revisión y posibilidades de abordaje. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7(1), 115-124. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905114.pdf>
- Gómez, J. (2009). Violencia en la pareja desde la perspectiva de la teoría del apego. *Consejo Nacional de la Psicología de España*, 1-10. <https://www.cop.es/GT/JAVIER-GOMEZ.pdf>
- González, M. P., Muñoz, M. J., & Graña, J. L. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3(3), 23-39. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/981068.pdf>
- González-Ortega, I., Echeburúa, E., & Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 16(2), 207-225. <https://www.uv.mx/cendhiu/files/2012/09/Variabespsic.manoella.pdf>
- González, R., & Santana, J. D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Revista Psicothema*, 13(1), 127-131. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7856/7720>

- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M. J., & Hidalgo, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, XXI(4), 233-244.
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>
- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A., & Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXV(1), 177-185.
<https://www.redalyc.org/pdf/2819/281946990008.pdf>
- Guzmán-Toledo, R. M., Horta-Hernández, A. D., Hernández-Cruz., S., Greathouse-Amador, L. M., & Rojas-Solís, J. L. (2021). Ciberviolencia y apego en parejas de jóvenes mexicanos no estudiantes durante el confinamiento. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(4), 1-21.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/dilemas/v8nspe4/2007-7890-dilemas-8-spe4-00025.pdf>
- Ha, T., Overbeek, G., Cillessen, A. H. N., & Engels, R. C. M. E. (2012). A longitudinal study of the associations among adolescent conflict resolution styles, depressive symptoms, and romantic relationship longevity. *Journal of Adolescence*, 35(5), 1247-1254. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.04.009>
- Hidalgo, M., & Ceñal, M.J. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Anales de pediatría continuada*, 12(1), 42-46. <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-pdf-S1696281814701672>
- Javier-Juárez, S. P., Hidalgo-Rasmussen, C. A., & Ramírez-Cruz, J. C. (2023). Patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes: una revisión sistemática de la literatura. *Acta Colombiana de Psicología*, 26(1), 56-77.
<https://www.doi.org/10.14718/ACP.2023.26.1.5>
- Keane, J. (2000). *Reflexiones sobre la violencia* (J. Linares, Trans.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1996).
<https://trabajosocialucen.files.wordpress.com/2012/04/reflexiones-sobre-la-violencia-john-keane.pdf>

- Larizgoitia, I., Izarzugaza, I., Markez, I., Fernández, I., Iraurgi, L., Larizgoitia, A., Ballesteros, J., Fernández-Liria, A., Moreno, F., Retolaza, A., Páez, D., Martín-Berinstáin, C. y Alonso, J. (2011). ¿Cómo influye la violencia colectiva en la salud? Modelo conceptual y diseño del estudio ISAVIC. *Gaceta Sanitaria*, 25(3), 246-253. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2011.01.001>
- Labrador, F. J., Rincón, P. P., de Luis, P., & Fernández-Velasco, R. (2004). *Mujeres víctimas de la violencia doméstica. Programa de actuación*. Ediciones Pirámide.
- Lillo, J. L. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n90/v24n2a05.pdf>
- López-Soler, C., Fernández, M. V., Prieto, M., Alcántara, M. V., Castro, M., & López-Pina, J.A. (2012). Prevalencia de las alteraciones emocionales en una muestra de menores maltratados. *Anales de Psicología*, 28(3), 780-788. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.28.3.140441/137801>
- Loubat, M., Ponce, P., & Salas, P. (2007). Estilo de Apego en Mujeres y su Relación con el Fenómeno del Maltrato Conyugal. *Terapia Psicológica*, 25(2), 113-122. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082007000200002>
- Luna-Bernal, A. C. A. (2018). Perspectivas y actitudes hacia los conflictos: resolución, gestión, transformación, disolución. *Sincronía*, (74), 177-196. <https://www.redalyc.org/journal/5138/513855742009/513855742009.pdf>
- Markez, I., Moreno, F., & Izarzugaza, I. (2006). La violencia colectiva: un problema de salud pública pendiente de ser investigado. *Norte de salud mental*, 25, 45-59. https://www.researchgate.net/publication/237378946_La_violencia_colectiva_un_problema_de_salud_publica_pendiente_de_ser_investigado
- Márquez, J. F., Rivera, S., & Reyes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(28), 9-30. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645444002.pdf>
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura*, (46), 7-31. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00007.pdf>

- Martínez, V. S., Castañeiras, C. E., & Posada, M. C. (2011). Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 1(1), 27-42. https://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico11/11Psico_02.pdf
- Méndez, P. (2009). Factores psicológicos en la adolescencia. *Ventana a otras especialidades*, 7(4), 239-242. <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-pdf-S1696281809719328>
- Meneses, M. (2020). La violencia como mecanismo de resolución de conflictos en entornos urbano-populares. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 41(160), 26-46. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v41n161/2448-7554-rz-41-161-26.pdf>
- Meneses, F., & Herrera, A. (2019). Analizando la violencia en las relaciones de pareja: el efecto de la violencia psicológica y las conductas controladoras en la violencia física y sexual. *Revista Némesis*, 15, 125-146. <https://revistanemesis.uchile.cl/index.php/RN/article/view/61740/65441>
- Michalski, J. H. (2004). Making sociological sense out of trends in intimate partner violence. *Violence against Women, Sage Journals*, 10(6), 652-675. <https://doi.org/10.1177/1077801204265018>
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85(3), 265-268. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Monreal-Gimeno, M. C., Povedano-Díaz, A., & Martínez-Ferrer, B. (2014). Modelo ecológico de los factores asociados a la violencia de género en parejas adolescentes. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(3), 105-114. https://www.uv.es/lisis/amapola/2015/modelo_eco_jour_edu.pdf
- Moreno, A. (2007). *La adolescencia*. UOC. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/110987/9/La%20adolescencia%20CAST.pdf>
- Muñiz, M., Cuesta, P., Monreal, M. C., & Povedano, C. (2015). Violencia de pareja online y offline en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 9, 85-97. <http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2015.3898>

- Muñoz-Rivas, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L., & Fernández, S. (2015). *Violencia en el noviazgo. Realidad y prevención*, 2-139. <https://unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/sites/unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/files/files/Biblioteca%202022/Violencia%20de%20G%C3%A9nero/VG-37%20Violencia%20en%20el%20noviazgo.%20Realidad%20y%20prevencio%C3%A9n.%20Marina%20Mun%C3%93oz%20Rivas.pdf>
- Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Revista Acción Psicológica*, 8(2), 55-65. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766005.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf?sequence=1
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2016). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014*. https://oig.cepal.org/sites/default/files/informe_sobre_la_situacion_mundial_de_la_prevenccion_de_la_violencia.pdf
- Ortega, R., Ortega, F. J., & Sánchez, V. (2008). Violencia sexual entre compañeros y violencia en parejas adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 63-72. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56080106.pdf>
- Patou-Mathis, M. (2020). *Los orígenes de la violencia*. <https://es.unesco.org/courier/2020-1/origenes-violencia>
- Pellón, R. (2013). Watson, Skinner y Algunas Disputas dentro del Conductismo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 389-399. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80429824012>
- Persano, H. (2018). Mecanismos de defensa. En H. Persano, C. Kremer, D. Gutnisky y A. Ventura (Eds.), *El mundo de la salud mental en la práctica clínica* (pp. 319-338). Akadia. https://www.researchgate.net/publication/338702253_Mecanismos_de_Defensa

- Pineda, S., & Aliño, M. (1999). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia*, 15-23. <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/#>
- Póo, A. M., & Vizcarra, M. B. (2008). Violencia de Pareja en Jóvenes Universitarios. *Terapia Psicológica*, 26(1), 81-88. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78526107.pdf>
- Retana, B., & Sánchez, R. (2008). El Papel de los Estilos de Apego y los Celos en la Asociación con el Amor Adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 15-22. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133915922003.pdf>
- Rey-Anacona, C. A. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143-154. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526609001>
- Rodríguez-Caballero, D. F., & Perdomo-Escobar, S. J. (2021). Violencia en el noviazgo: una revisión integrativa. En C. Londoño-Pérez y M. Peña-Sarmiento (Eds.), *Perspectivas de investigación psicológica: aportes a la comprensión e intervención de problemas sociales* (pp. 39-54). Bogotá: Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://www.doi.org/10.14718/9789585133808.2021.3>
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez, F. J., Bringas, C., Antuña, M. A., & Estrada, C. (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/13939/Validaci%C3%B3n%20CUVINO.pdf?sequence=2>
- Rojas-Solís, J. L., & Flores, A. I. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas [Dating relationships and other affective linkages in Mexican youth within a society with postmodern characteristics]. *Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10(23), 120-139. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/13.pdf>
- Rojas-Solís, J. L., Morales-Quintero, L. A., Juarros-Basterretxea, J., Herrero, J. B. y Rodríguez-Díaz, F. J. (2019). Propiedades psicométricas del Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos en jóvenes mexicanos (Psychometric properties of

- the Conflict Resolution Styles Inventory in young Mexicans). *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(1), 15-26.
<https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/37.pdf>
- Rojas-Solís, J.L., & Romero-Méndez, C.A. (2022). Violencia en el noviazgo: Análisis sobre su direccionalidad, percepción, aceptación, consideración de gravedad y búsqueda de apoyo. *Health and Addictions/ Salud y Drogas*, 22(1), 132-151.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v22i1.638>
- Rozo-Sánchez, M. M., Moreno-Méndez, J. H., Perdomo-Escobar, S., & Avendaño-Prieto, B. L. (2019). Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos. *Revista Suma Psicológica*, 26(1), 55-63.
<http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.7>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56.
<https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- Salvador, B., Arce, R., Rodríguez-Díaz, F. J., & Seijo, D. (2017). Evaluación psicométrica de la psicopatía: Una revisión meta-analítica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(1), 36-47. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rlp.2015.09.015>
- Sánchez, J. (2013). Mecanismos de defensa. En Sánchez, J. (Ed.), *Sublimación y racionalización. Dos caras psicológicas en el derecho*, (11), 1-5. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3603/3.pdf>
- Sánchez, J. C., Villareal, M. E., & Musitu, G. (2013). Ideación Suicida. En G. Musitu (Ed.), *Adolescencia y familia: nuevos retos en el siglo XXI* (pp. 273-290). Trillas.
<https://www.uv.es/lisis/sosa/cap13/cap12-ideacion-suic-trillas-13.pdf>
- Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes, [SIPINNA]. (2019). Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad. *Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes*.
<https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>

- Sociedad Mexicana de Psicología. (2007). *Código ético del psicólogo*. Trillas.
http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/CODIGO_ETICO_SMP.pdf
- Sosa-Sánchez, I., & Menkes-Bancet, C. (2016). Amarte duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. Un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de población*, (87), 43-62. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v22n87/1405-7425-pp-22-87-00043.pdf>
- Straus, M. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790-811.
<https://acortar.link/bbeFOd>
- Valdez-Santiago, R., Hidalgo-Solórzano, E., Mojarro-Íñiguez, M., Rivera-Rivera, L., & Ramos-Lira, L. (2013). Violencia interpersonal en jóvenes mexicanos oportunidades de prevención. *Salud Pública de México*, 55(2), S259-S266.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v55s2/v55s2a24.pdf>
- Valenzuela-Varela, A., & Vega-López, M. G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco*, 2(3), 164-168.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=77270>
- Vargas, B. I., López, M. S., & Cortes, E. (2017). Violencia y atribución del conflicto, en las relaciones de pareja. *Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(2), 40-48. <https://www.medigraphic.com/pdfs/vertientes/vre-2017/vre172e.pdf>
- Vázquez, V., & Castro, R. (2008). “¿Mi novio sería capaz de matarme?” Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma de Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 709-738.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77360208.pdf>
- Vizzuetth, A., García, M., & Guzmán, R. M. E. (2013). Significado psicológico de los constructos novios, amigovios y free para jóvenes Pachuqueños. *Psicumex*, 3(2), 4-14. <https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/219/166>
- Zamora-Damián, G., Villegas, A., Alazne, A., & Rojas-Solís, J. L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de*

Ciencias Jurídicas y Sociales, 9(1), 30-53.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rpcc/v9n1/2007-1833-rpcc-9-01-30.pdf>

Anexos

Anexo

Anexo 1. Cuestionario

El noviazgo en la adolescencia puede ser una de las tantas experiencias y enseñanzas que recordarás a lo largo de tu vida, este puede iniciar como una ilusión y por ende como algo mágico, pero por esa misma razón algunas veces se suele pasar por alto diversos focos rojos que nos indican la presencia de la violencia en las relaciones de pareja, es por ello, que en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) se está realizando una investigación sobre la violencia en el noviazgo, con el fin de recabar mayor información sobre esta problemática que pueda ser de ayuda para las posibles víctimas e investigadores de la misma.

Por esta razón necesitamos tu ayuda de manera anónima, contestando un cuestionario de una duración de aproximadamente 17 minutos para poder realizar dicha investigación de la mejor manera.

Como requisitos, te solicitamos que tengas alrededor de 15 y 20 años de edad, además de haber tenido o tener una relación de noviazgo con una duración mínima de tres meses.

Tus respuestas serán totalmente anónimas y confidenciales, no se te solicitará ningún dato personal o identificación, por este motivo es de vital importancia que respondas con la mayor sinceridad posible.

Ninguna respuesta es incorrecta, al contrario, son muy valiosas y nos ayudarán para el cumplimiento de esta investigación.

De antemano, gracias.

1. Sociodemográficos

1. ¿Eres?: Mujer Hombre

2. ¿Cuántos años tienes?: _____
3. ¿Dónde estudias? (solo las siglas, por favor) _____
4. ¿Eres del turno matutino o vespertino? _____
5. ¿Cuál es tu grupo? _____

1.1 Sociodemográficos de pareja

1. ¿Has tenido o tienes alguna relación de pareja (novio/a, *free*, amigovio (a), amigo (a) con derechos, etc.)?

Sí

No

2. ¿A qué edad tuviste tu primer novio/a, *free*, amigovio (a), amigo (a) con derechos, etc.?: _____
3. ¿Cuántas relaciones de pareja has tenido (novio/a, *free*, amigovio(a) a amigo (a) con derechos, etc.)? _____
4. ¿Actualmente tienes pareja?

SÍ	NO
4.1 Sexo de tu pareja: _____	4.1 Sexo de tu pareja más reciente: _____
4.2 ¿Cuántos meses llevan juntos? _____	4.2 ¿Cuántos meses estuvieron juntos? _____
5. ¿Qué tipo de relación de pareja es/era (novio/a, <i>free</i> , amigovio (a), amigo (a) con derechos)? _____	

2. Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos

Indica con qué frecuencia TÚ usas las siguientes estrategias para afrontar sus discusiones o desacuerdos.

De 1= Nunca, 2= Rara vez, 3= Frecuentemente, 4= Casi siempre y 5 = Siempre.

1a. Le lanzas ataques personales	1	2	3	4	5
2a. Te centras en el problema en cuestión	1	2	3	4	5

3a. Permaneces en silencio durante largos periodos de tiempo	1	2	3	4	5
4a. Te enojas y pierdes el control	1	2	3	4	5
5a. Te sientas y hablas de las diferencias de manera constructiva	1	2	3	4	5
6a. Llegas al límite, te “cierras”, y te niegas a hablar más	1	2	3	4	5
7a. Te dejas llevar y dices cosas que no se quieren mencionar	1	2	3	4	5
8a. Encuentras alternativas que sean aceptables para los dos	1	2	3	4	5
9a. Dejas de hacer caso a la otra persona	1	2	3	4	5
10a. Lanzas insultos e indirectas	1	2	3	4	5
11a. Negocias y asumes compromisos con tu pareja	1	2	3	4	5
12a. Te encierras en ti mismo actuando de forma distante	1	2	3	4	5

Indica con qué frecuencia TU PAREJA usa las siguientes estrategias para afrontar sus discusiones o desacuerdos.

De 1= Nunca, 2= Rara vez, 3= Frecuentemente, 4= Casi siempre y 5 = Siempre.

1b. Te lanza ataques personales	1	2	3	4	5
2b. Se centra en el problema en cuestión	1	2	3	4	5
3b. Permanece en silencio durante largos periodos de tiempo	1	2	3	4	5
4b. Se enoja y pierde el control	1	2	3	4	5
5b. Se sienta y habla de las diferencias de manera constructiva	1	2	3	4	5

6b. Llega al límite, se “cierra”, y se niega a hablar más	1	2	3	4	5
7b. Se deja llevar y dice cosas que no se quieren mencionar	1	2	3	4	5
8b. Encuentra alternativas que sean aceptables para los dos	1	2	3	4	5
9b. Deja de hacerte caso	1	2	3	4	5
10b. Te lanza insultos e indirectas	1	2	3	4	5
11b. Negocia y asume compromisos contigo	1	2	3	4	5
12b. Se encierra en sí mismo actuando de forma distante	1	2	3	4	5

3. Inventario de Violencia en el Noviazgo de Adolescentes para Jóvenes Mexicanos (VADRI-MX)

Por favor, indica en qué medida se dan las siguientes situaciones en tu relación de pareja.

De 1= Nunca, 2= Casi Nunca, 3= No en el último año, pero sí anteriormente, 4= 6 a 7 veces, 5= Rara vez, 6= 10 a 12 veces, 7= A veces, 8= Con frecuencia, 9= Casi siempre, 10= Siempre.

Si actualmente estás saliendo con alguien, por favor, responde a las preguntas haciendo referencia a la relación actual que mantienes con él/ella.

Si actualmente no estás saliendo con nadie, pero has estado saliendo en el pasado, piensa en aquella relación que has mantenido anteriormente con esa persona para responder a las preguntas.

1. Mi novio/novia habla mal de mí a otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
--	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

2. Mi novio/novia lee mis mensajes privados (celular, redes sociales).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Mi novio/novia me obliga a tener relaciones sexuales con él/ella.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Mi novio/novia me grita.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Mi novio/novia me insiste en que no hable o mande mensajes a otros/as por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Mi novio/novia dice cosas negativas acerca de mí a otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. Mi novio/novia me insulta.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Mi novio/novia me sujeta fuertemente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. Mi novio/novia me dice cosas que hieren mis sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. Mi novio/novia me abofetea/cachetea.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11. Mi novio/novia me dice que me calle delante de la gente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12. Mi novio/novia intenta que no salga con mis amigos/amigas porque en su opinión no me convienen.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13. Mi novio/novia me hace de menos/subestima delante de otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14. Mi novio/novia me prohíbe salir de fiesta con mis amigos/as.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15. Mi novio/novia me insiste en que le enseñe los mensajes que me llegan al correo electrónico, a las redes sociales o al celular.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16. Mi novio/novia me grita delante de otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17. Mi novio/novia me llama o me manda mensajes continuamente para saber qué hago, con quién estoy y dónde, etcétera.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18. Mi novio/novia me dice que, si no quiero tener relaciones sexuales con él/ella, cabe la posibilidad de que se vaya con otro/otra.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

19. Mi novio/novia me prohíbe hablar o mandar mensajes a otros/otras por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20. Mi novio/novia continúa tocándome mis zonas íntimas, aunque le diga que pare.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21. Mi novio/novia cuenta cosas íntimas de nuestra relación a otros/otras (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
22. Mi novio/novia me dice que no le gusta nada que salga con mis amigos/amigas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
23. Mi novio/novia me amenaza con dejar la relación cuando discutimos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24. Mi novio/novia me empuja.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
25. Mi novio/novia me pide que no salga de fiesta con mis amigos/amigas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
26. Mi novio/novia me golpea.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
27. Hablo mal de mi novio/novia a otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
28. Leo los mensajes privados de mi novio/novia (celular, redes sociales...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
29. Obligo a mi novio/novia a tener relaciones sexuales conmigo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
30. Grito a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
31. Le insisto a mi novio/novia en que no hable o mande mensajes a otros/otras por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
32. Digo cosas negativas acerca de mi novio/novia a otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
33. Insulto a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
34. Sujeto fuertemente a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
35. Le digo a mi novio/novia cosas que hieren sus sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
36. Abofeteo/cacheteo a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
37. Le digo a mi novio/novia que se calle delante de la gente.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

38. Intento que mi novio/a no salga con sus amigos/amigas porque en mi opinión no le convienen.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
39. Hago de menos/subestimo a mi novio/novia delante de otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
40. Prohíbo a mi novio/novia salir de fiesta con sus amigos/amigas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
41. Insisto a mi novio/novia en que me enseñe los mensajes que le llegaban al correo electrónico, a las redes sociales o al celular.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
42. Grito a mi novio/novia delante de otros/otras.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
43. Llamo o mando mensajes a mi novio/novia continuamente para saber qué hace, con quién esta y dónde, etcétera.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
44. Le digo a mi novio/novia que, si no quiere tener relaciones sexuales conmigo, cabe la posibilidad de que me vaya con otro/otra.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
45. Prohíbo a mi novio/novia hablar o mandar mensajes a otros/as por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
46. Continúo tocándole las zonas íntimas a mi novio/novia, aunque me diga que pare.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
47. Cuento cosas íntimas de nuestra relación a otros/otras (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
48. Le digo a mi novio/novia que no me gusta nada que salga con sus amigos/amigas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
49. Amenazo a mi novio/novia con dejar la relación cuando discutimos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
50. Empujo a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
51. Pido a mi novio/novia que no salga de fiesta con sus amigos/amigas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
52. Golpeo a mi novio/novia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

4. Escala de Estilos de Apego Adulto

A continuación, se presenta una lista de afirmaciones con respecto a conductas que pudieran describir su relación de pareja, su respuesta puede ir desde 1= Totalmente en desacuerdo, 2= De acuerdo, 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= En desacuerdo, 5= Totalmente en desacuerdo.

1. Me incomoda que mi pareja procure mucha cercanía.	1	2	3	4	5
2. Me preocupa que mi pareja no se interese tanto en mí como yo en ella.	1	2	3	4	5
3. Confío en que mi pareja me ama tanto como yo la amo a ella.	1	2	3	4	5
4. Me incomoda la cercanía de mi pareja.	1	2	3	4	5
5. Necesito que mi pareja me confirme constantemente que me quiere.	1	2	3	4	5
6. Busco el acuerdo mutuo para la solución de nuestros problemas.	1	2	3	4	5
7. Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se acerca a mí.	1	2	3	4	5
8. Me da miedo perder a mi pareja.	1	2	3	4	5
9. Tiendo a ser feliz.	1	2	3	4	5
10. Me doy cuenta de que justo cuando mi pareja empieza a lograr algo de intimidad (comunicación, apoyo, tranquilidad) emocional conmigo, me alejo.	1	2	3	4	5
11. Frecuentemente deseo que mi pareja me quisiera tanto como yo a ella.	1	2	3	4	5
12. Me siento bien compartiendo mis sentimientos y pensamientos con mi pareja.	1	2	3	4	5
13. Preferiría no estar muy cercano a mi pareja.	1	2	3	4	5
14. A veces siento que presiono a mi pareja a comprometerse y demostrarme que me quiere.	1	2	3	4	5
15. Pienso que la relación marcha bien.	1	2	3	4	5
16. Me siento incomodo(a) cuando mi pareja quiere estar demasiado cerca.	1	2	3	4	5
17. Suelo tener pensamientos negativos cuando mi pareja no está conmigo.	1	2	3	4	5

18. La intimidad (comunicación, apoyo, tranquilidad) emocional con mi pareja me agrada mucho.	1	2	3	4	5
19. Me pongo nervioso (a) si mi pareja consigue mucha intimidad (comunicación, apoyo, tranquilidad) emocional conmigo.	1	2	3	4	5
20. Siento una gran desesperación cuando mi pareja no está conmigo.	1	2	3	4	5
21. Me preocupa que me abandonen.	1	2	3	4	5

5. Maltrato Técnico

A continuación, se presentan 3 Ítems encaminados a identificar el maltrato técnico, estas tienen un formato de respuesta de SÍ o NO, marca con una X la opción que logre describir mejor tu situación.

1. ¿Sientes o has sentido miedo alguna vez de tu pareja?	SÍ	NO
2. ¿Te sientes o te has sentido atrapado/a en tu relación?	SÍ	NO
3. ¿Te has sentido maltratado/a?	SÍ	NO

Anexo 2. Currículum vitae del sustentante

I. Datos personales

Nombre y apellido: Monica Fernanda Medina Espindola

E-mail: monica.medinae@alumno.buap.mx

II. Redes sociales científicas

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7723-4908>

III. Cuadro resumen

Tipo de producto	Número	Principales observaciones
Artículo científico	1	Medina-Espindola, M. F., Rojas-Solís, J. L., & Méndez-Balbuena, I. (2024). Violencia en el noviazgo de adolescentes durante la pandemia por COVID. <i>RELIEVE. Revista electrónica de investigación y evaluación educativa (en revisión)</i> . País: España. ISSN: 1134-4032 - eISSN: 1134-4032. Indizada en: DIALNET, DOAJ, EBSCO, Emerging Sources Citation Index (Clarivate Analytics), Redalyc, SCOPUS, Scielo, Scimago.
Ponencias	2	Preparatoria Benito Juárez García “La violencia en el noviazgo y la importancia de una resolución positiva de los conflictos”
Estancia de investigación VIEP	1	Programa “Haciendo Ciencia en la BUAP 2021”

Colaboración en proyectos de investigación SIEP	1	Investigador-Colaborador alumno en proyectos para la Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado
Colaboración en proyectos de investigación CONCYTEP	1	Investigador-Colaborador en proyectos para el Consejo de Ciencia Y Tecnología. Convenio 101-2023 - “Conductas contraproducentes e indeseables en el aula tradicional y virtual: Un estudio dl contexto universitario poblano durante y después de la pandemia (Primera fase)”
Participación en Grupo de Investigación	1	Grupo de Investigación: Pareja, Familia y Organización

IV. Artículo científico

Medina-Espindola, M. F., Rojas-Solís, J. L., & Méndez-Balbuena, I. (2024). Violencia en el noviazgo de adolescentes durante la pandemia por COVID. RELIEVE. *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa* (en revisión). País: España. ISSN: 1134-4032 - eISSN: 1134-4032.

The screenshot shows the author dashboard for the journal RELIEVE. The page title is "RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa". The user is logged in as "Medina-Espindola et al." and is viewing the submission details for article 117604, titled "Artículo - (Ciber) Violencia en el noviazgo de adolescentes.docx". The article is scheduled for publication in January 6, 2024. The dashboard includes a "Flujo de trabajo" (Workflow) section with tabs for "Envío", "Revisión", "Editorial", and "Producción". Under "Archivos de envío" (Submitted files), there is a list of files with a search bar and a "Descargar todos los archivos" (Download all files) button. Below this, there is a "Discusiones previas a la revisión" (Discussions before review) section with a table of comments.

Nombre	De	Última respuesta	Respuestas	Cerrado
Comentarios para el editor/a	Jlrojassolis	-	0	<input type="checkbox"/>
	2024-01-06 04:27 AM			

The screenshot shows the "DATOS ADICIONALES" (Additional Data) section of the journal website. It provides detailed information about the article, including the language, subject, responsible organization, editorial office, and contact information. It also lists the journal's indexing services and the terms of use.

DATOS ADICIONALES

Idioma: Español, Inglés

Tema: Ciencias Sociales

Subtemas: Educación

Organismo responsable: Asociación Interuniversitaria de Investigación en Pedagogía(AIDIPE)

Editorial: Universidad de Granada

Ciudad: Granada

Estado/Provincia/Departamento: Granada

Correo: relieve.journal@gmail.com

Datos de contacto: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/RELIEVE/about/contact>

Naturaleza de la publicación: Revista de divulgación científica y cultural

Naturaleza del organismo responsable: Institución educativa

Indizaciones:

- Academic Search Complete
- DIALNET
- Directory of Open Access Journals (DOAJ)
- Emerging Sources Citation Index (ESCI)
- Fuente Académica
- INDICES-CSIC
- Tresle (Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa)
- Latindex-Catálogo
- Latindex-Directorio
- MIAR
- REDIB Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico
- Red AlyC
- Scopus

Derechos de uso: Reconocimiento - NoComercial (CC BY-NC)

Cobro por publicar: Esta revista no aplica cargos por publicar

Revista arbitrada: Sí

Sábado, 20 de enero de 2024

V. Ponencia presentada en la Preparatoria Benito Juárez García (BUAP)**BUAP**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Preparatoria Licenciado Benito Juárez

otorga la presente

Constancia

A: PSIC. MONICA FERNANDA MEDINA ESPÍNDOLA

Por impartir la conferencia:

"Violencia en el Noviazgo de Estudiantes Adolescentes de la Preparatoria Urbana Benito Juárez de la BUAP durante el Confinamiento por COVID- 19"
En el marco de La Jornada Vocacional 2023
7 de marzo de 2023

"Pensar Bien, para Vivir Mejor"

Mtra. Hilda Ocaña Meléndez
Directora



VI. Ponencia “La violencia en el noviazgo y la importancia de una resolución positiva de los conflictos”



VII. Participación en Proyectos Científicos de Investigación (Haciendo Ciencia en la BUAP)



A QUIEN CORRESPONDA:

El que suscribe Dr. José Eduardo Espinosa Rosales, Director de Divulgación Científica de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, hace constar que

Monica Fernanda Medina Espindola

Participó con el proyecto de investigación: "Conductas violentas de mujeres hacia sus parejas heterosexuales en México: Una revisión bibliográfica.", bajo la asesoría del **Dr. Ignacio Méndez Balbuena**, en el *Programa Haciendo Ciencia en la BUAP 2021*, mismo que se llevó a cabo del 02 de agosto al 24 de septiembre de 2021.

Se extiende la presente en la Heroica Puebla de Zaragoza a los veintisiete días del mes de septiembre del año dos mil veintiuno.

Atentamente
"Pensar Bien, para Vivir Mejor"

Dr. José Eduardo Espinosa Rosales

VIII. Participación en Proyectos Científicos de Investigación (SIEP, BUAP)



Ofc. N° SIEP 276/2023

Dr. José Luis Rojas Solís
Matrícula 100525725

Presente

Asunto: Resultado de revisión

Por este medio le saludo atentamente y al mismo tiempo, me permito enviar el resultado de la evaluación de los aspectos metodológicos y éticos de su proyecto de investigación colectivo, titulado : "Violencia en el noviazgo de estudiantes de una Preparatoria Urbana de la BUAP durante la pandemia por COVID-19".

Dictamen:
Aprobado

Sin otro particular le reitero la seguridad de mi atenta y distinguida consideración.


Atentamente
"Pensar bien para vivir mejor"
H. Puebla de Z., a 14 de julio de 2023.


Dra. Rosalía Tenorio Martínez
Presidenta del Comité de
Investigación y Ética




C.c.p.- Archivo.
E: 9786 Almapc

IX. Participación en Proyectos de Investigación CONCYTEP




**Secretaría
de Educación**
Gobierno de Puebla

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla



40
Aniversario
CONCYTEP
1983-2023



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
Y CULTURA
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS


H. Puebla de Zaragoza, a 17 de agosto de 2023.
Dirección General
No. de oficio: CCT/DICT/3.4/650/2023
Asunto: Constancia de investigadora
No. de expediente: 9C.0.1

A quien corresponda:

Por medio de la presente se hace **CONSTAR** que la C. Mónica Fernanda Medina Espíndola, miembro del Grupo de Investigación "Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización" liderado por el Dr. José Luis Rojas-Solís, ha colaborado **como investigadora** en el estudio: "Conocimiento, prevención e intervención en la violencia de pareja hacia la mujer poblana: Un marco contextual", a través del Convenio Número: 101/2023

Las características de la investigación son:
Vigencia del apoyo: 03 de marzo de 2023 al 03 de diciembre de 2023.
Duración: 10 meses.
Convenio: 101/2023.
Título del Proyecto: Conductas contraproducentes e indeseables en el aula tradicional y virtual: Un estudio del contexto universitario poblano durante y después de la pandemia (Primera fase).
Área del conocimiento: Ciencias la Conducta y la Educación.
Grupo de investigación: Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización
Estatus del apoyo: En proceso.
Estatus del proyecto: En proceso.

ATENTAMENTE



DR. VICTORIANO GABRIEL COVARRUBIAS SALVATORI
DIRECTOR GENERAL DEL CONSEJO DE CIENCIA Y
TECNOLOGÍA DEL ESTADO DE PUEBLA

Privada B Poniente de la 16 de Septiembre 4511, Col. Huevotilla
C.P. 72534 Puebla, Pue. Tel: 222 2315807 y 222 209 7622
www.concytep.edu.mx

#PorPuebla

